



.

Kashpen yikwa



Osh wa:sh 'a'yshk', wenaysh osh-pek'



Taiñ dungun mew muleiñ



Rupu chem dungu



Do takar chan



/uf-tú-ku/



Con nuestra voz estamos

.



PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Dr. Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto E. Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Lic. Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

A.S. Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Lic. Gabriel Brener

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN EDUCATIVA

Lic. Delia Méndez

Rimayninchajwan qonakuyku

Osh wa:sh 'a'yshk', wenaysh osh-pek'

Con nuestra voz creamos

Da setarasoqtak nač'é sugete saparagentaratak

Ñande ayvu rupi japuraéi

Quilmes

Sapaxaguenataxanaq sauoqta'a na maiche
qarauillaxac napaxenataxac

Kashpen yikwa

Con nuestra voz cantamos

/uf-tú-ku/

Wichi lhämet ta tamenej ta iche

Con nuestra voz compartimos

Con nuestra voz recordamos

Con nuestra voz estamos

Rimayan cuscanacus

Ore hay'ópy ropurahéi awañe'ême

Taiñ dungun mew muleiñ

Yônashjulh

Ore ñe' épy ropurahéi

Con nuestra voz enseñamos

Yunem xamina cuchuch guechereyna

Rupu chem dungu

Do takar chan

Ñande ayvu ñamo ñendureve japorai

SO>UEENATAXANAXAGUILO NA
QARA>QATQA DA SAPAGAXAINAQ

COLECCIÓN CON NUESTRA VOZ

Coordinador de la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe

Oswaldo Cipolloni

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura

Adriana Redondo

Coordinación y edición de contenidos

Gabriela Nacach (EIB), Paula Pérez (EIB), Jéssica Presman (PNL)

Coordinación editorial: Natalia Volpe (PNL)

Diseño gráfico: Mariel Billingham (PNL), Juan Salvador de Tullio (PNL), Elizabeth Sánchez (PNL)

Revisión: Silvia Pazos (PNL)

Acompañó el proceso editorial de este tomo: Simona Mayo

Revisión de textos en mapuzungun: Simona Mayo

Ilustraciones: Raúl Colinecul

Este tomo contó con el apoyo de los miembros del Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas, especialmente, Fermína Pichumil, Celia Rañil, María Inés Canhué, Antonio Fermín, Horacio Vera, Sofía Millanir, Jorge Cayuqueo, Juvencio Millain y Luis Pincén.

Agradecemos a los equipos jurisdiccionales de la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe y del Plan Nacional de Lectura. Y a todos los que sumaron esfuerzos para llevar adelante el proyecto: Paco Alanez, Hugo Arce, Mario Acho, Crispin Benítez, Bruno Di Benedetto, Silvia Calcagno, Ana Fernández Garay, Georgina Fraser, Carolina Gandulfo, Susana Gómez, Dora Machado, Juan Manuel María Ortiz, María Pia López, Patricio Pantoja, Laura Roldán, Olga Sulca, Lía Varela y Mónica Zidarich.

Los textos fueron cuidadosamente considerados. En castellano solo se ajustaron aspectos ortográficos de acuerdo a la normativa vigente. En lenguas originarias, se respetaron las distintas variedades lingüísticas y códigos de escritura propuestos por los autores.

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Prizzurno 935 (C1020ACA). Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, agosto de 2015.

Argentina. Ministerio de Educación de la Nación

Con nuestra voz estamos : Escritos plurilingües de docentes, alumnos, miembros de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas. - 1a ed. edición multilingüe. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :

Ministerio de Educación de la Nación. Plan Nacional de Lectura, 2015.

120 p. ; 25 x 19 cm. - (Con nuestra voz ; 5)

ISBN 978-950-00-1132-7

1. Educación Intercultural. 2. Fomento de la Lectura. 3. Pluralismo.

CDD 372.651



.

Kashpen yikwa



Osh wa:sh 'a'yshk', wenaysh osh-pek'



Taiñ dungun mew muleiñ



Rupu chem dungu



Do takar chan



/uf-tú-ku/



Con nuestra voz estamos

.





Retrato de mi padre, Don Manuel. Raúl Colinecul.

R. D. Colinecul '06

Bienvenida a la colección

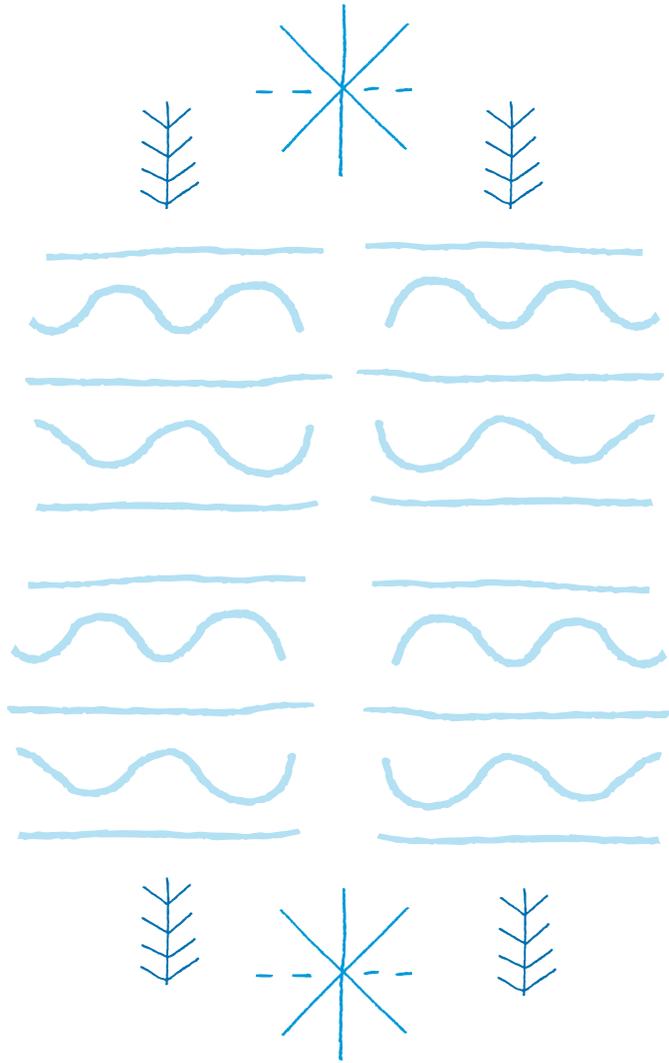
Para el Ministerio de Educación de la Nación constituye un motivo de orgullo estar llegando a las escuelas de todo el país con esta colección que hemos denominado “Con nuestra voz” y que constituye un nuevo logro en la marcha emprendida hace doce años hacia la plena inclusión educativa. En esta colección se reúnen y entrelazan textos producidos por alumnos, docentes, miembros de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas de nuestro país, concebidos y realizados para ser compartidos con la comunidad toda.

Su lectura nos permitirá conocernos más profundamente, a la vez que nos reconocemos como un país diverso, que recupera las voces ancestrales y las actuales, dándoles a cada una un espacio propio. La presencia de las diversas lenguas con sus variedades locales, en cada uno de los seis tomos: *Estamos*, *Enseñamos*, *Compartimos*, *Cantamos*, *Creamos* y *Recordamos*, es parte fundamental del texto polifónico que trama y sostiene nuestra identidad cultural.

Esta colección se suma a los millones de libros entregados a las escuelas en esta última década para hacer realidad el derecho a la lectura de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos de nuestro país, así como el de sus educadores de enseñar con materiales de alta calidad. Con estos libros, en suma, avanzamos un paso más, y no uno cualquiera sino uno trascendente por los valores que reivindica, hacia la democratización plena de la cultura.

“Con nuestra voz” ampliará la trama tangible de la construcción de ciudadanía que desde un lugar de respeto y valoración, las escuelas de nuestro país sostienen día a día.

Alberto Sileoni
Ministro de Educación de la Nación



Un trabajo conjunto

La Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe y el Plan Nacional de Lectura confluyeron en el desarrollo de un proyecto por mucho tiempo soñado: la elaboración de una colección plurilingüe en una multiplicidad de lenguas que diera cuenta de gran parte de las voces que se hacen presentes en la Argentina de hoy. “Con nuestra voz” resume así la búsqueda, recuperación y valoración de cientos de producciones escritas por docentes, alumnos, miembros de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas de diversas comunidades.

Los textos reunidos aquí nos llevan de una canción a un testimonio, de una leyenda a un relato de resistencia... También, a la posibilidad de sumergirnos en la hechura de una vasija o en el trabajo con el chaguar. Nos permiten recuperar historias ancestrales, observar el arco iris o la luna... Todos nos brindan un espacio a compartir.

Esta trama de lenguas, desde las más vitales a las que están en proceso de recuperación, es la expresión de pueblos que recogen su larga historia y la sostienen con fortaleza, que enriquecen y multiplican la identidad cultural de nuestro país. Es por ello que encaramos esta tarea desde el profundo vínculo pueblo/lengua.

Los seis tomos que conforman la colección son el resultado de un intenso intercambio sustentado en el respeto y la valoración de todas las lenguas en un plano de igualdad. El trabajo se orientó a darles visibilidad para que alumnos y docentes de escuelas primarias, secundarias e institutos de formación docente puedan aproximarse a reconocerlas en un plano próximo y cálido. También, para aportar a las comunidades educativas de las escuelas bilingües material impreso con el que fortalecer los aprendizajes de las nuevas generaciones.

Agradecemos a todos aquellos que intervinieron en el proceso de construcción de esta colección, en particular a los miembros del Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas (CEAPI),

quienes con entusiasmo y convicción aportaron a la hermosa tarea de sembrar y recoger las palabras portadoras de aquellas voces que nos permiten estar, cantar, crear, recordar, compartir, enseñar para seguir caminando.

Diversidad de voces

Los hermanos y hermanas del Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas (CEAPI), que reúne a representantes de los pueblos indígenas en el marco de la Educación Intercultural Bilingüe, acompañaron la elaboración de esta publicación desde la diversidad de voces que caracteriza la pluralidad cultural y lingüística de nuestra sociedad.

Arunt'asipxañani taqpachani markanakata markanakaru
mä suma jach'a thaqhiki wakichtàyañani.
Jiwasa jiwasa markanakata yatiñampi sarnaqañataki
nayirinakaxa qhananchistaniwa ch'amanchasikiñani
kullakanaka jilatanaka.

Aymara

Ltun comague achetati ya puxquen ti ltert. Ya palac
hanenacyna herpltayanen ep.
Nen ep quineguechina ta han enacyna altina ep quineguechina
yu palcheguina. Xaleguina ta toloptolopnen cuzech palac
petia hiernen ta loplop zazactequiam guac ltun pente altina
achetati cach tina ita altina. Mazmayena guac chu zac zac yu
petia altina ta guechi ep gualcayna zactequina pente ta itlun
puxquen tite ayaguexina.

Huarpe

Olhamel olhaypajtej lhamel ta lhaythatejwek latichunhayaj tehta
w'enhahiche tha tefwaj atni mek ta olhamil owatläk is, häpe
nochufwenyaj ta tachotnoyehen ta olhamil ohapehen wichi
yamthilak olhamil oles ta lepes lheley isakanej mak ta isiyeja.
Oyahnhiye ta lhakajhyayaj inamejen yamthilak natujlhache
lhalhakleyhaj pajlatha näl mayhay ta tuhawetj ta ihiche
Nochufwenyaj wetes.

Wichi

NORRQUE ZUNGUN MEW PETV CHALIHUIÑ, PEWMAGEN
KUME INACON LEAIÑ TAIÑ RVPV MEW
FEITA ZOI KUME HIENIAFIÑ TAIÑ, PICHICHE CHE PV
MAPUKECHE
MIAUQUEI NORQUE ZUNGUN MEW COM P'V MONGUEN
MULELV WALLMAPU MEW
PILLAÑ, CURRUF, LEWFU, MAÑKE, CHOYQUE, LAFKEN...

Mapuzungun

Los saludamos desde la pluralidad de ideas y culturas. Ojalá nuestra fuerza nos guíe por el camino de la sabiduría para así poder construir una educación intercultural e intracultural con inclusión. Convocamos a redoblar nuestro empeño para fortalecer la identidad colectiva que los pueblos originarios hacen desde su ser y hacer. Creemos que mancomunados con acciones que profundicen el ejercicio de la ciudadanía en la pluralidad es posible.

Castellano

Qami' siquinaqta'ape qomi' iota'a' na qarcuenatağa qataq na qaratağac.
Onağaic ra enauac na qara'añağac qomi' iaueğuelo ca no'on hnqa'aic taia ca no'on hncuenatağa yaqto' sañoğotac ca napağağuenatağanağac qaica ca hicoua'ai .
Qami' shenaqpeğalo naie ra hnquiğuec na qaro'onatağanağac yaqto' na'añağat na qompi ra iachağan na maeche cheğaqaie lauo' qataq na lo'onatac.
Sa'amaqtenac ra hintaunağaie na qaro'onatac sachağanaqtac ra taqa'aen sishetaq ra saleğaqtaie na sheğağauapi.

Qom

Ashkhanchasqa yuyaymanta yapullikukunamanta napaykuyku. Ichaqa kallpayku pusawasaqku yachaypa ñanninta ajinata atinaykupaq sayarichiyta ashkhancha yachachiqeta ukhun yapullikuta kuskachaywan. Qayakuyku tapakipayman p'ituymanayku sinch'ichanaykupaq kikinlliku runa wakita yuriqe ayllukunaqa kasqankumanta pacha ruwanku. Wiñayku wakichasqa rurakikunawan ukhunchakunku runa wakiq tuprakunta ashkhanchaypi atikuy kanman.

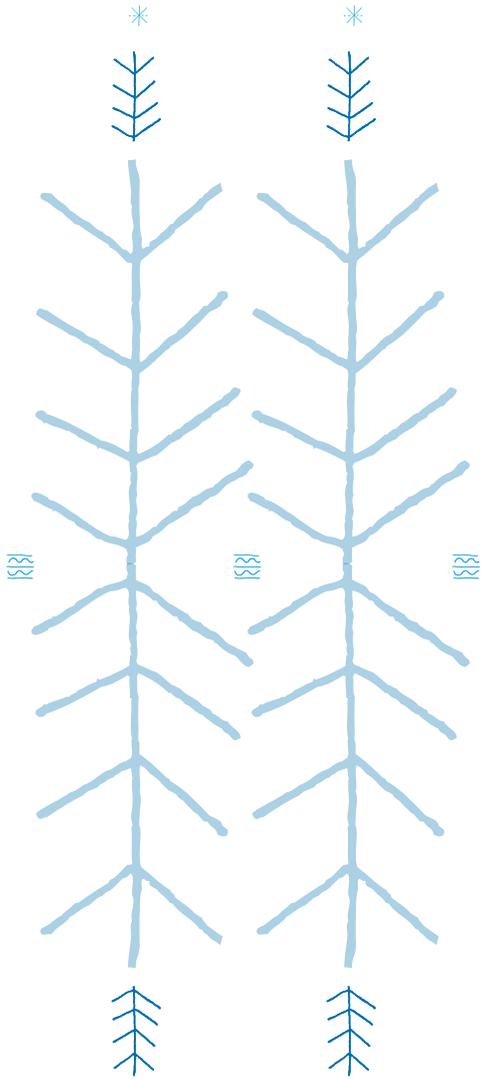
Quechua

Ami sekin' nayí da aw'íçitaq ena yodeta' newentacapi. Onacaik qome da w'ó ega qad'añacak da s'etaqtaq nam'é nawatonacanaçakpi, naqaina m'é yiset da salegacawó ena qay'ietaq da qomi' setaike qayapoqtená'. Ami' siyacañawló da tacan autawanaçañi da awalocón eso w'añe qadasocok natacaen ena dalaçaik s'etaqtaq. W'ó da qadamaik da awiçitaq ena lasocok ena oñitañ'a da autawanaçataq da setaike yimá nawote'ta' ena oñitañ'a.

Pilagá

Pomomaitei temiandu ha tekoetaguive. Hi'ã ñaneñeha'ã ñanderoguata arandu rapére, ñamopyenda haguã peteĩ tekombo'e ñanderekopy ha tekoeta ñañomomba'epáva apytépe. Roiporopepirũ ñambojo'a haguã ñanemba'apo ñamombarete haguã ñanderekoeta teko'ypykuéra jajapóva ñandeháicha. Roguerovia ñemba'apo oñondivepápe ikatúha ñambopypukukuaa tetãygua rekoeta.

Guaraní



Con nuestra voz: una creación colectiva

El origen

Memoria, verdad y justicia, democratización de la palabra, pluralidad, educación inclusiva y de calidad, son expresiones de una época caracterizada por la generación de políticas públicas y educativas distintivas. En este contexto se inscribe la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe, instaurada en 2006 por la Ley de Educación Nacional 26.206 para garantizar el derecho constitucional de los pueblos indígenas a una educación que contribuya a preservar y fortalecer su identidad y para intervenir en los procesos históricos de dominación y silenciamiento que aún persisten entre lenguas y culturas.

En la Argentina existen hoy alrededor de 3000 escuelas bilingües. En ellas, estudian alumnos pertenecientes a los 32 pueblos originarios reconocidos hasta el presente, y trabajan cerca de 1800 educadores indígenas y distintas figuras docentes¹ que se desempeñan en las aulas a lo largo y ancho del país.

Desde este marco institucional y junto al Plan Nacional de Lectura nace la colección *Con nuestra voz*, que reúne en seis tomos textos escritos y traducidos al castellano por alumnos, alumnas, docentes, miembros de pueblos originarios² y hablantes de lenguas indígenas: *Estamos*, *Creamos*, *Recordamos*, *Enseñamos*, *Compartimos* y *Cantamos*.

Antecedentes

En 2013, una preocupación fue apareciendo en distintos equipos de trabajo: la mayoría de las publicaciones en lenguas originarias encontradas en organismos públicos y privados, librerías y bibliotecas consistía en traducciones de textos escritos originalmente en castellano. Los indígenas no aparecían como autores sino, en el mejor de los casos, como traductores. Sus lenguas configuraban herramientas al servicio de la cultura hegemónica. Esto parecía sustentar la idea de que las lenguas originarias no serían aptas para la escritura de nuevos relatos; su lugar parecía limitado al folclore y a la reproducción de esencias remotas. La autoría y la creación continuaban siendo privilegio de algunos.

Esta situación dio pie al proyecto *Con nuestra voz*, que avanzó hacia dos objetivos. El primero fue atender una necesidad aún vigente: si bien las lenguas y las culturas indígenas ya están presentes en las aulas como formas de acceso al conocimiento y construcción de espacios de reflexión, el material impreso en lenguas originarias es todavía insuficiente. El segundo, no menos importante, fue visibilizar la riqueza lingüística y cultural de nuestro país para fomentar una transformación del sentido común acerca de nuestra identidad. La incorporación de esta colección como parte del patrimonio

¹ Cada provincia establece la designación y las funciones de estas figuras que comienzan a adquirir roles pedagógicos específicos. Por ejemplo: Auxiliares Docentes Indígenas (Misiones), Auxiliares Docentes Aborígenes (Chaco), Maestros Docentes Especiales de la Modalidad Aborigin y Profesores de Lengua y Cultura Indígena (Formosa), *kimches* y *kimeltuchefes* (Chubut), idóneos (Jujuy), Maestros Artesanos (Santa Fe), Docentes Auxiliares en Lengua y Cultura Aborigin (Salta), entre otros.

² Se decidió utilizar indistintamente *pueblos indígenas* y *pueblos originarios* ya que, si bien la denominación más aceptada actualmente es la de *pueblos originarios*, el marco legislativo del derecho nacional e internacional legitima sus demandas en tanto miembros de pueblos indígenas.

colectivo hará manifiesta la diversidad de nuestro contexto de pertenencia plurinacional sudamericano.

La vitalidad de las lenguas

Al proyectar una colección de escritos en lenguas originarias de Argentina, inmediatamente surge el interrogante: ¿qué lenguas indígenas se hablan en el país? Esta pregunta es aparentemente sencilla pero su respuesta es compleja.

Las lenguas no son objetos con contornos definidos que podamos reconocer a primera vista sino construcciones histórico-políticas de carácter dinámico que definen la pertenencia a una comunidad. En la vida cotidiana, en realidad, podemos reconocer la lengua en uso: vemos cómo las personas hablan y con sus palabras trabajan, crían a sus hijos, cuentan chistes, hacen compras, viajan. Ser hablantes de una lengua nos hace miembros de una comunidad pero, ¿cómo sabemos qué lengua hablamos?

Esta definición generalmente nos la da la familia, la escuela, el grupo. No obstante, si reflexionamos sobre nuestras prácticas podremos descubrir que la mayoría hablamos cotidianamente más de una lengua: usamos una en el circuito familiar, otra en el ámbito laboral o académico, otra con desconocidos; en otra cantamos algunas canciones o leemos carteles, tomamos términos de otras. Aunque no lo percibamos inmediatamente, manejamos a diario más de una lengua, pues nuestros modos de hablar están permeados por la mezcla, el bilingüismo, los cruces.

Sin embargo, no todas las lenguas tienen las mismas oportunidades. Las lenguas originarias, particularmente, están atravesadas por siglos de persecución, discriminación y desigualdad. Pensemos

en cómo empezó todo. Antes de que esta tierra en la que vivimos fuera Argentina, de que fuera virreinato, de que llegaran los españoles, aquí vivía una multiplicidad de pueblos con diversas formas de organización, adaptación al entorno y relaciones entre sí. Hacían uso de diversas lenguas; en muchos casos, además de la suya, hablaban la de sus vecinos para poder intercambiar productos o conocimientos.

Esta diversidad cultural y lingüística fue perseguida desde la Conquista, de la mano de un proyecto de dominio que avanzó no sólo sobre el territorio, sino también sobre el cuerpo y la palabra de los pueblos originarios. En Argentina, el proceso de formación del Estado hacia fines del siglo XIX implicó que la nación debía constituirse de manera homogénea a partir de una cultura, una religión y una única lengua. Se impuso así la obligatoriedad del castellano en el uso público y en las escuelas, y se intentó instalar la idea de que solo la cultura europea era la válida. Con las campañas militares, el Estado se lanzó a la ocupación de las tierras indígenas y el sometimiento de sus habitantes. Privados de sus recursos naturales, debieron incorporarse como fuerza de trabajo en condiciones laborales injustas y humillantes.

La escuela les hablaba en castellano, un idioma que no comprendían y que siempre había sido instrumento de explotación y marginación. En ese marco, la lengua propia fue, a veces, un espacio de resistencia y reunión con el grupo, un hogar donde descansar. Otras, fue un estigma que exponía a sus hablantes a la discriminación y, por lo tanto, una huella que se deseaba borrar u ocultar. Muchos padres hicieron el enorme esfuerzo de comunicarse con sus hijos en castellano, una lengua ajena y difícil, para no transmitirles

esa marca. Algunos vieron, con tristeza, cómo sus hijos rechazaban sus raíces culturales y la lengua de sus antepasados para no ser excluidos en la escuela y la sociedad dominante. Las situaciones fueron múltiples, y esos movimientos moldearon la realidad actual.

¿Qué ocurre cuando una lengua desaparece? Cuando esto sucede, es porque la comunidad se desestructura y sus miembros pierden contacto, porque los hablantes mueren, o porque de a poco la lengua se deja de hablar y de enseñar a las nuevas generaciones. Se invisibiliza así el legado cultural de una singular manera de ver y decir el mundo, un conjunto de saberes contruidos y transmitidos de generación en generación. Lo cierto es que, para que una lengua no muera, es necesario que haya gente que la hable y que tenga con quién hacerlo, que le permita compartir, cantar, enseñar, crear, recordar, estar.

Identidades

En las últimas décadas del siglo XX irrumpen en la escena pública identidades fragmentadas, plurales y diversas. Los pueblos originarios redoblan su lucha por la visibilización y la conquista de sus derechos, y una serie de acciones legislativas los acompañan. En nuestro país, la reforma constitucional de 1994 incorpora el artículo 75, que reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas y, entre otras cosas, su derecho a una educación bilingüe e intercultural y la posesión de sus tierras.

En este nuevo marco legislativo, desde las comunidades se profundiza la búsqueda de las raíces. Muchos comienzan a hacer preguntas a sus padres y abuelos, descubren sus orígenes y buscan

aprender más sobre su identidad y su cultura. La lengua ocupa un lugar destacado en este proceso. Algunos se dedican a aprender la lengua de su comunidad, otros se acuerdan de palabras sueltas que decían en su familia y comienzan a reunirse para integrar esos recuerdos fragmentarios en un relato más amplio. Otros se desempeñan como docentes para enseñar en su propia lengua y forman equipos de discusión para tomar decisiones de manera comunitaria: qué variedad enseñar, qué alfabeto usar, cómo contar con material escrito para las clases. Revitalizar las lenguas propias resulta un imperativo.

El proyecto

En este punto de la historia surge la convocatoria que dio origen a esta colección. Se invitó a alumnos y alumnas, jóvenes y adultos de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas a presentar sus producciones. Las coordinaciones y equipos provinciales de Educación Intercultural Bilingüe, y los referentes del Plan Nacional de Lectura con el acompañamiento del Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas (CEAPI) llegaron por distintas vías a los establecimientos educativos y, a través de ellos, a la comunidad en general.

Como se buscaba fomentar la pluralidad de expresiones, no se pautó género, temática ni lengua de los trabajos. Por el contrario, se aceptaron todas las variedades locales, multiplicidades y mestizajes lingüísticos en tanto vehículos genuinos de expresión. Solo se pidió acompañar los textos con una versión en español, para garantizar que su sentido fuese accesible más allá de la comunidad de origen. Este aspecto de la convocatoria

generó una serie de desafíos ya que muchos de los autores están aprendiendo a escribir en castellano y otros, si bien lo hacen con soltura en ambas lenguas, no tienen formación como traductores. Por otra parte, en muchas lenguas indígenas no hay suficientes herramientas para apoyar la tarea de la traducción. Los diccionarios, creados en gran parte por actores ajenos a las comunidades, no siempre están legitimados por los hablantes y, además, están atravesados por la coexistencia de diversas normas.

Para muchos autores supuso un gran esfuerzo presentar las versiones en castellano. Algunos trabajaron en grupo, debatiendo cada palabra, otros pidieron ayuda a docentes. Lo hicieron con un gran compromiso, para que sus producciones pudieran ser leídas en todo el país. Por eso, en algunos casos, los textos en castellano son versiones más sencillas que no reflejan toda la riqueza del texto original en lengua indígena, pero no por ello dejan de ser puentes hacia la pluralidad de voces, puntos de vista y matices lingüísticos.

Es necesario aclarar que los textos incluidos son solo una parte de todo lo que se escribe y se hace en las escuelas y comunidades. Probablemente, por ser la primera convocatoria de estas características y por las complejidades del proceso, hay ausencias que señalan una deuda que necesita ser reparada en trabajos futuros.

Los textos llegaron desde escuelas, talleres, encuentros, espacios individuales. Eran escritos de alumnos y alumnas, poetas, docentes, comunidades, familias. Eran canciones, recetas, adivinanzas, cartas, textos informativos. La diversidad mostró una realidad dinámica de trabajo comunitario con las lenguas y las culturas.

Algo similar ocurrió con las adscripciones étnicas. Se sostuvo un intenso proceso de consulta para respetar cada dato escrito, cada pertenencia local y comunitaria, cada concepción de la propia identidad. Los autores establecieron su lugar de enunciación, lo que se refleja en la pluralidad de identificaciones que aparecen en las firmas. Se habilitaron todas las formas de ser y estar en el mundo.

Organización del material

Como el desafío era trabajar sobre y con las lenguas, se decidió agrupar los escritos en universos lingüístico-culturales. Así, en cada tomo hay textos que pertenecen a variedades de una lengua, a lenguas próximas o a pueblos relacionados lingüística, histórica o culturalmente.

En algunos casos primó el criterio lingüístico: es el caso del tomo que reúne textos de pueblos de habla guaraní y chané; el que incluye los de los pueblos wichi y nivaclé; el que presenta las producciones de los pueblos quechua, kolla, tonocoté y otras en quichua santiagueño; y también el que incluye escritos de los pueblos qom, moqoit y pilagá.

El factor histórico-cultural fue el eje aglutinador en el caso del tomo que agrupa lo producido por miembros de los pueblos rankülche, tehuelche, mapuche, mapuche-tehuelche, haush, selk'nam y yagan; y en el que se convoca a los pueblos huarpe, diaguita y diaguita calchaquí.

Esta organización fue definida para que alumnos y docentes pudieran navegar por los libros encontrando proximidades que motiven y profundicen el diálogo y la reflexión lingüística y cultural. Al mismo tiempo, se señalaron las relaciones entre volúmenes a través de notas que sugieren recorridos de lectura.

Cada tomo asumió su propia identidad a partir de los textos que lo componían. Casi naturalmente surgieron sus títulos en torno a estos ejes de sentido, y se condensaron en una acción en tiempo presente: *Estamos, Creamos, Recordamos, Enseñamos, Compartimos y Cantamos*. En el conjunto, los títulos expresan realidades dinámicas actuales compartidas por los distintos pueblos.

La incorporación de un prólogo en cada tomo permitió ofrecer una pequeña contextualización y una invitación a la lectura. Encontrar equilibrio en los prólogos fue la consigna: indígenas y no indígenas que pudieran hacer un aporte a la discusión, a partir de distintos recorridos, perfiles y disciplinas. Pluralidad de voces una vez más. Los prólogos fueron escritos en diversas lenguas, según las posibilidades y los deseos de cada autor.

Las ilustraciones estuvieron a cargo de artistas de distintos pueblos o muy próximos a ellos. Las imágenes permiten generar nuevas lecturas e interpretaciones de los mundos que emergen de los escritos, desde la libertad que los óleos, acuarelas, carbonillas o pasteles nos entregan.

La edición

Una vez reunido el material, se convocó para que acompañara el proceso de edición a un grupo de docentes con amplia experiencia de trabajo y reflexión sobre las lenguas, que tuvo la sensibilidad y el conocimiento necesarios para sugerir ideas respetando las distintas variedades y códigos de escritura. Esta tarea consistió, entre otras cosas, en revisar el contenido (errores de tipeo, puntuación, olvidos involuntarios, segmentación de palabras, caracteres especiales); evaluar la edición del tomo,

el orden de los textos y capítulos; agregar notas; proponer sugerencias a los autores e incorporar contenidos.

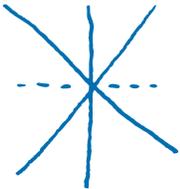
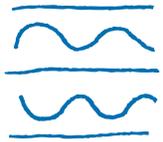
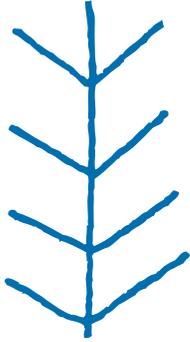
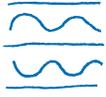
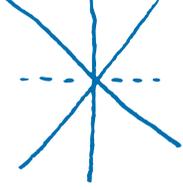
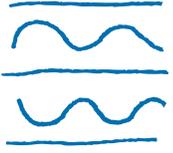
Este nuevo espacio de participación indígena, lejos de ser individual, generó intercambios entre educadores que enriquecieron la colección y fortalecieron la pluralidad y la legitimidad del trabajo. Todas las observaciones fueron incorporadas en un diálogo horizontal que mostró la necesidad de contar con herramientas y espacios plurales técnicamente sólidos para los procesos de producción editorial en lenguas originarias.

Un poco más allá

Esta obra es resultado de un intenso proceso de consulta y de decisiones compartidas que no cierran la discusión, sino que la abren en varias direcciones. Pretende ser un aporte para fomentar la escritura y la lectura y para profundizar, en el ámbito escolar y comunitario, un debate ya existente sobre cómo trabajar con las lenguas y las culturas indígenas.

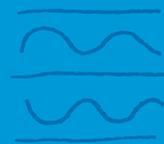
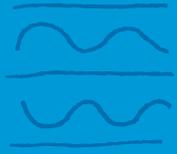
Es posible que, así y todo, subsistan algunos errores. Reconocerlos ayudará a pensar futuras producciones que retomen esta experiencia y la superen. Desde las escuelas, cada docente, cada alumno y alumna podrá comentar el material, anotarlo, intervenirlo, hacerlo suyo.

En estas páginas hablan y escriben diversas voces de todo el país. Para enriquecerlas en el diálogo, es necesario que los lectores también expresen la suya. Los invitamos a recorrer la colección, a identificarse, a distanciarse, a cuestionarse, y a construir juntos una sociedad pluricultural y solidaria donde todos tengan las mismas oportunidades. *Con nuestra voz* expresa, precisamente, este anhelo.



Estamos

Rankülche
Tehuelche
Mapuche
Mapuche - tehuelche
Haush
Selk'nam
Yagan





Tigre. Raúl Colinecul.

Cuerpos y voces indígenas en tiempo presente

La conquista del mal llamado desierto fue, junto con la conquista del Gran Chaco, un hito fundamental en el proceso histórico de formación del Estado argentino. Tras las campañas militares de anexión territorial, se pusieron en marcha una serie de mecanismos, discursos y prácticas que tuvieron por objetivo negar todo contacto previo con las sociedades indígenas de Pampa y Patagonia y borrar sus identidades étnicas y la complejidad del escenario anterior a la República. A través de un nuevo orden legal, la Nación disolvió todo ordenamiento social de carácter colectivo e incorporó masivamente a los indígenas como grupo homogéneo e indiferenciado: “indios”.

Sin embargo, este proceso de invisibilización no pudo anular algo que aún hoy caracteriza a los pueblos de la Patagonia, el área pampeana y la Araucanía chilena: su diversidad y el dinamismo de sus reconfiguraciones identitarias.

Injusto entonces sería subsumir en una misma categoría a los rankülches, ranqueles o ranquelches, los tehuelhet u “hombres del sur”, llamados por los criollos hispanohablantes tehuelchús en el siglo XVIII y tehuelches o patagones en el XIX, a la gran heterogeneidad étnica de la Isla Grande de Tierra del Fuego. “Inclasificables”, estos pueblos fueron objeto de “fusión” y “extinción” en función de sus posibilidades de incorporación

al mercado de trabajo o de las amenazas que representaban para el sistema capitalista en expansión. Negada su identidad en el espacio público, violentados, contagiados, enfermos y evangelizados, enviados a los museos como piezas vivas del pasado de la Nación, repartidos, reducidos y desestructuradas sus familias, los pueblos originarios del sur contribuyeron con su sangre y sus cuerpos a la conformación socio-política actual.

El límite político trazado por los Estados nacionales a lo largo de la cordillera no podrá desandar los caminos preexistentes, los ocho boquetes que unieron históricamente el paso de los arrieros e indígenas entre la provincia de Neuquén y Chile, las enormes continuidades que aún perviven a ambos lados de la Isla Grande.

La suerte que corrieron las lenguas habladas por estos pueblos es producto también de las múltiples conquistas que sufrió la región. Aunque muchos factores contribuyeron a marginarlas, lo cierto es que la escuela tuvo un rol protagónico como institución de civilización y construcción de una identidad nacional. Hoy, algunas se encuentran en franca revitalización, otras buscan las pequeñas huellas en los abuelos y abuelas y otras van de la mano con el reciente proceso de reemergencia identitaria. El esfuerzo colectivo por la recuperación de la lengua se instala en un debate que la trasciende y que lleva en su seno la reelaboración de las identidades indígenas contemporáneas.

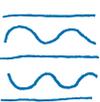
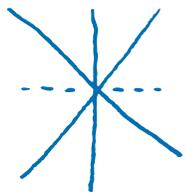
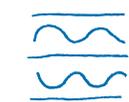
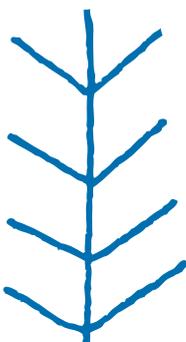
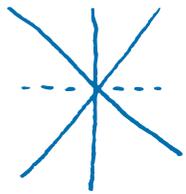
Los tiempos y formas en que los distintos pueblos han aparecido en la escena pública marcan también las ausencias de este tomo. No podemos igualar al mapuzungun, por ejemplo, que dirime hoy su grafemario, que tiene hablantes fluidos a ambos lados de la cordillera y que se dicta en talleres, escuelas y universidades, con la lengua de los yaganes, pueblo que ha reemergido hacia 2012 y que recupera con enorme energía su memoria a través de relatos de algunos abuelos y la

lectura de crónicas históricas, las mismas que decretaron su desaparición.

La discusión acerca de la lengua, en su vasta complejidad y heterogeneidad, se eleva así multiforme: según el caso, es estrategia común de afirmación de identidad, genera espacios para reflexionar sobre los conocimientos y las prácticas de la vida cotidiana o se convierte en herramienta de reivindicación política.

Gabriela Nacach

Antropóloga. Docente. Ha investigado sobre políticas de Estado, representaciones sociales y procesos de sometimiento e incorporación diferenciada de los indígenas en la Patagonia en los siglos XIX y XX. Actualmente, además de comenzar a incursionar en otras temáticas, siempre referidas a las relaciones entre Estado y pueblos originarios, se desempeña como Profesional Pedagógico en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en el Ministerio de Educación de la Nación.



Cartografía de lectura

La mayoría de los textos que integran esta colección están escritos en versión bilingüe. En la página derecha figura el texto original, en la lengua originaria, y en la página izquierda, la versión en castellano propuesta por los autores.¹

En las portadas interiores se incluye una breve reseña de la situación sociohistórica de cada pueblo, en la que se destacan el nivel de uso de la lengua y los diversos procesos de pérdida y revitalización lingüística. Como resultado de estos procesos, el acceso a la escritura no es igual para todas las lenguas, pueblos e individuos. Producto de la imposición del castellano y de recurrentes situaciones de violencia, individuos o pueblos enteros han dejado de hablar su lengua originaria y sus ideas se expresan hoy en castellano. Esto explica por qué algunos de los textos incluidos en esta colección solo cuentan con una versión. En esos casos aparecen dispuestos de manera transversal a lo largo de las dos páginas enfrentadas, ilustrando

¹ Hemos optado por la denominación *castellano* y no *español* para designar la lengua nacida en el reino de Castilla e impuesta en nuestras tierras por los españoles durante la Conquista. La decisión obedece a dos razones. Por un lado, la denominación *español* niega el hecho de que hay muchas lenguas españolas además del castellano: el catalán, el valenciano, el euskera, el gallego y el aragonés, por ejemplo, son lenguas cooficiales en distintas regiones de España. Por otro lado, la lengua castellana se ha expandido por el mundo de la mano del imperio, y es innegable que hoy en día es tan española como argentina o panameña.

el avance del castellano sobre los espacios de otras lenguas. Invitamos a los lectores a girar el libro y pensar en el modo en que la historia torció el rumbo de estos pueblos, forzados a esconder su lengua y su identidad.

Las siguientes páginas reúnen textos de muy diversa índole, pues ponderamos la presencia de material propio escrito por miembros de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas, como vía de expresión de las comunidades y herramienta de visibilización de la vitalidad de las lenguas. Se han organizado los textos alrededor de tres amplias referencias, según el uso de la palabra que predomina en cada caso. Confiamos en que dichas referencias faciliten posibles recorridos de lectura para trabajar en las aulas y generen diálogos entre las producciones de los diferentes tomos.

En todos los casos, se respetaron los textos originales de los autores y solo se ajustaron aspectos menores relacionados con la puntuación y la ortografía, de acuerdo con la normativa vigente. También se consultó a los autores acerca de la manera correcta de indicar su nombre, adscripción y comunidad de pertenencia.

Esperamos que esta colección permita a los lectores apreciar la pluralidad de voces y lenguas, que, a pesar de haber sido perseguidas y negadas, están presentes a lo largo del país.

Referencias para la navegación de los textos



Textos en los que la palabra se usa principalmente como una herramienta, un recurso que permite transmitir una información o un contenido preciso. En este grupo se incluyen recetas, textos que dan información, explicaciones, cartas, entre otros.



Textos en los que la palabra es objeto de juego y búsqueda estética. Se observa aquí un trabajo detenido sobre la forma, la musicalidad, el significado de la palabra y la expresión. En este grupo se incluyen rimas, canciones, juegos de palabras, poemas, entre otros.



Textos en los que prima la narración de una historia que se despliega en torno a uno o varios personajes y una acción que progresa en el tiempo. Se incluyen en este grupo tanto testimonios históricos como relatos contados por los ancianos de la comunidad, leyendas, fábulas, cuentos creados por un autor individual, entre otros.

Referencias para las notas dentro de los textos



NOTA DE AUTOR

Comentarios y explicaciones incorporados por los autores en sus propios textos.



NOTA DE EDITOR

Aclaraciones sobre los datos de los autores, las comunidades o las localidades, información sobre la lengua o el código de escritura y datos de contexto relevantes.



NOTA DE RECORRIDO

Circuitos de lectura hacia otros textos de la colección que abordan temáticas similares desde distintas culturas.



Índice

Rankülche

- 34 * La lengua ranquel / **RANKULCHE DUNGU**
Luciana Córdoba
- 36 ☞ Huellas que hablan / **RUPU CHEM DUNGU**
Marcela Blanco
- 38 ☞ Dame tu mano hoy llega el verano / **ELUEN KUWU VACHANTU KUPAY WALUNG**
Nazareno Serraino
- 40 † El río de las almas
Luciana Córdoba y Celeste Segurado

Tehuelche

- 46 † Soy tehuelche
Viviana Bull M.
- 48 † El tronco pero no las raíces
Cecilia Huanquetripay

Mapuche/Mapuche-tehuelche

- 52 ☞ Arte Poética / **Arte Poética**
Viviana Ayilef
- 54 ☞ Teogonía / **Teogonía**
Viviana Ayilef
- 56 † Cuando miramos al cielo / **Azkintunielu iñciñ Wenu Mapu**
Tulio Cañumil
- 62 ☞ La música es como el agua / **Ko reke ta tripay pu ül**
Fabio Inalef
- 64 † Los cuatro soportes de la tierra / **Meli witran mapu**
Fabio Inalef
- 66 ☞ Me declaro vivo / **Rüf mongelen inche**
Fabio Inalef

- 70 ☞ Con origen / *Tuwün engü*
Tierra / *Mapu*
Se encoge mi corazón / *Ketro ñi piuke*
Anahi Rayen Mariluan
- 72 ☞ Epew lalün (Relato de la araña)
Lucila Aillap
- 74 ☞ Lloica y Chingolito / *LLOICA Y CHARIPEL*
Paloma Malen Orosco
- 76 ☞ El tigre, nuestro hermano / *Chi nawel, taiñ peñi*
Fermína Pichumil
- 78 ☞ Esta voz / *Fachi züngun*
Liliana Ancalao
- 82 ☞ Esperando a Inakayal / *Inakayal taiñ üngum nefiel mew*
Liliana Ancalao
- 84 ☞ El potro y el agua / *Tichi potro engü ko*
Liliana Ancalao
- 86 ☞ Canto a mi raza
Juan Nicolás Meliñanco
- 88 ☞ Ñuke mapu
Moisés Meliñanco
- 90 ☞ Lonko Sánchez
Moisés Meliñanco
- 92 ☞ La Cruz del Sur epew (relato de mi tierra)
Juan Nicolás Meliñanco
- 94 ☞ Nuestra voz, la de nuestros ancestros, y nuestros ancianos
Celia Isabel Rañil
- 96 ☞ Mujer de la tierra
Moisés Meliñanco

Haush

- 100 🏠 Peñi Kawel, Peñi Vera y Yurka Vera y Kawel
Yowen Tepelwen

Selk'nam

- 104 🏠 Cuando la voz
Patricio Pantoja
- 106 🏠 Ahí va mi voz
Patricio Pantoja
- 108 🏠 Saliva
Patricio Pantoja
- 110 🏠 Mar
Patricio Pantoja

Yagan

- 114 🌟 Apasha kunta samunta
Víctor Vargas

- 117 Recursos de interés



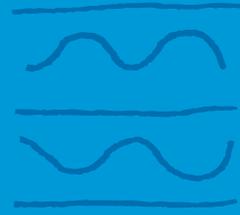
Rankülche

Hasta mediados del siglo XIX el pueblo rankülche o ranquel habitaba el centro del país. Una larga historia de resistencia y acuerdos se había iniciado con el tratado de 1796, firmado por autoridades coloniales y veinte caciques. Desde entonces y hasta el avance de la frontera en la década de 1870, se logró articular y negociar diversos acuerdos con los gobiernos de turno y a la vez resistir con mayor

o menor éxito los embates de las sucesivas campañas militares que azotaron el sur de nuestro país.

A medida que el Estado nacional avanzaba para consolidar sus límites internos, y del mismo modo que ocurrió con otros pueblos originarios ante la ocupación de sus tierras y la persecución de la que fueron víctimas, los ranqueles se vieron obligados a migrar a las ciudades;





así, el tejido social de su pueblo se fue fragmentando. Hoy en día hay comunidades rankülche establecidas en La Pampa y San Luis, aunque muchos de los miembros de este pueblo viven en las grandes ciudades del país.

Ante la discriminación y la necesidad de incorporarse a una sociedad que solo aceptaba el castellano, muchos dejaron de transmitir la lengua a sus hijos.

Sin embargo, la lengua ranquel, muy vinculada con la de los mapuche, no ha desaparecido. En las últimas décadas comenzó su estudio sistemático, y en La Pampa y San Luis hoy se dictan talleres de ranquel, destinados tanto a los miembros de este pueblo que buscan aprender su lengua familiar y comunitaria como a otras personas interesadas por una lengua y una cultura que han sido marginadas durante tantos años.

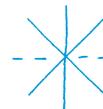




La lengua ranquel

La base de la cultura de un pueblo se asienta sobre su lengua. La lengua ranquel, aún carente de escritura, ha sobrevivido a los estragos del tiempo, pero principalmente ha sabido sobrevivir a los intentos de aculturamiento.

Queremos rescatar la cultura de los habitantes originarios de esta región sembrándola en cada uno de nosotros, para que florezca y trascienda en la posteridad.



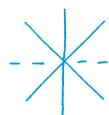


RANKULCHE DUNGU

TA MONGUEN WARIA KIÑEMU MULI ANULI
CHE DUNGUN.

RANKULCHE DUNGU NELAN CHILKA WIRIN,
TA PUCHUN MONGEN TREKALEN TRIPANTUI,
VEYMU WENENTUN KIM PUCHUN MONGEN
PU UTRAN CHUM MONGEN.

TUVA TRAVUNCHE PIEN RANKULCHE KIMUN
KUIVIKECHE MAPU, WIDPUN TA KIÑE INCHIIÑ
TA RAYENTUN Y INALEN TREKAN WELE MU.



[Se ha decidido respetar, como en todos los textos de la colección, la decisión de los autores y las autoras en relación con la escritura del texto. Se mantienen así las mayúsculas y minúsculas de los originales.]



Huellas que hablan

El hombre despierta hacia el alba
cuando el ancestral y justo sol
regala sus fuerzas, su calor, su resplandor
para un nuevo día.

El aire: ha caminado, ha desparramado,
ha hecho juegos sobre la tierra,
ha hecho bailar de acá para allá
médanos...

Ha sido el viento, fuerte y huracanado
que ha intentado borrar
nuestras pisadas...

Yo solía estar ahí.
Me pierdo en los caminos,
escucho el sonido de la tierra,
que con los brazos en alto grita;
el camino que han dejado los que murieron.

He vuelto a casa.
Mi caballo me ha llevado.





RUPU CHEM DUNGU

WÜN PÜLE VEY WENTRU TREPETEN
CHUMUL VEY KUYVI, RANGIN ANTU
ELUEYMU NEWEN, ARE, LIWEN
WE ANTU KIÑE MU.

PIUM: TREKATÜN, UTRUVYAW,
AUKANTUY WENTE MAPU
MULLE PURRUN VAW MU EYEW LO...

AMUY KÜRÜV, NEWENÜY, TRAVTROMÜY
KUPAYIÑMU ÑAMÜN
VEYENGÜN RÜME RÜPÜ...

INCHE MÜLLEKEN TÜVA MU
INCHE ÑAMÜN TA IÑ VENTE RÜPÜ
INCHE ALLKÜTÜKAY TA IÑ ÜLKANTÜ MAPU
CHEM TAMI LIPANG MI PIRPOVIÑ VEY
NGÜTRÜMÜN
RÜPÜ KALLIUENGUN VEYENGÜN LAYNGÜY

INCHE WIÑOTUN TA RUKA.
INCHE IÑ KAWELLU YELENGUN MU.

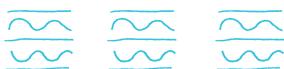


Nazareno Serraino

Cacique de la Comunidad Ranquel Rosa Moreno Mariqueo | Referente de la Modalidad Educación Intercultural Bilingüe |
Victorica | Provincia de La Pampa

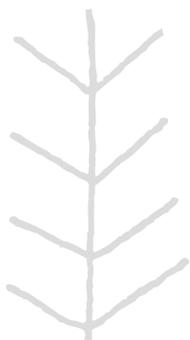


Dame tu mano hoy llega el verano.
Yo soy un hombre joven con sueño de cantor.
A veces pierdo la espiritualidad y me gana el silencio.
No quiero ganarle al tiempo.





ELUEN KUWU VACHANTU KUPAY WALUNG.
INCHE WECHE WENTRU PEUMAN ULKANTUN.
VEY PUCHUN ÑAN PILLANTUN TA WEUKATEN ÑUKEVEI
PIEIO NU WEUKATEN ANTUI.



El río de las almas

Dedicado a Manuel “el Toro” Zúñiga.

Manuel tiene 9 años, su piel es morena, su cabello corto y negro y tiene ojos oscuros como la noche. Sus rodillas de niño están repletas de raspones por los juegos al aire libre.

Vive en un lugar que todo el mundo llama “La Puntilla”. Tiene muchos vecinos y viven todos a la orilla del río Atuel. No hay calles en La Puntilla, las casas de las personas están comunicadas por huellas que no son otra cosa que pequeños caminos que la gente hace de tanto ir y venir.

No es como la ciudad en la que vives... allí no hay autos, ni edificios, ni semáforos, la gente camina y anda a caballo. Por donde se mira hay plantas y arbustos. Se escucha el canto de muchos pájaros, entre ellos la calandria, que canta muy bonito, y en verano se escucha el sonido de la chicharra. En este lugar es común ir caminando por la huella y cruzarse con un zorro, que al oír a los niños jugando, huye asustado.

El papá de Manuel cría chivas. Es diciembre y han nacido los chivitos. Manuel y sus amigos se divierten con ellos en el corral mientras, a lo lejos, se escucha el ruido de las campanillas de las chivas madres que están comiendo los tiernos pastos que ofrece la zona del oeste pampeano. Las chivas son tantas que el padre de Manuel y los hermanos mayores necesitan la ayuda de Antú, del perro pastor, para juntarlas.

Luciana Córdoba

Asambleísta en la lucha por el río Atuel |
Comunidad Ranquel Rosa Moreno Mariqueo |
Provincia de La Pampa



Celeste Segurado

Asambleísta en la lucha por el río Atuel |
Santa Rosa | Provincia de La Pampa

Por la tarde, los chicos se divierten jugando a la orilla del Atuel. Por esta época del año, los hielos de las montañas de la cordillera se han derretido y el río trae más agua que nunca. Agua dulce y cristalina.

Los chicos se sacan las alpargatas y se meten al río, se mojan, pescan mojarritas, juntan caracolutos y persiguen ramitas. Todo es diversión hasta que la voz de la mamá los llama a tomar la taza de leche de chiva con tortas fritas.

En la vecina provincia de Mendoza, un grupo de señores que tienen muchas tierras quieren usar las aguas del río para regar sus viñedos. Entonces acuden al gobierno para que les ayude a conseguir su objetivo. Entre todos ellos construyen un gran muro sobre el Atuel que hace que no pueda correr el agua hacia el territorio pampeano.

La gente de La Pampa no está enterada de estas decisiones que tomaron los vecinos mendocinos sin consultarles. Como La Pampa todavía no es provincia, no tiene la fuerza suficiente para defender su río, por lo tanto Mendoza sigue adelante con su brutal objetivo llevándolo a cabo en poco tiempo.

Ha pasado el tiempo y el Atuel trae cada vez menos agua. Agua que ahora es turbia y sucia.

Todas las tardes Manuel corre al río con la esperanza de poder bañarse pero solo le llega a las rodillas. A su alrededor hay una capa blanca y salada: es el salitre. La orilla del río está más lejana, no hay muchas mojarritas y no se escucha el croar de las ranas. Ya no se ven tantas aves en el cielo y los arbustos se están secando.



Manuel se pregunta: ¿por qué el río no corre como antes? ¿Dónde están las calandrias y por qué las chivas están flacas? Camino de regreso a su casa, pisando la alfombra de salitre, va mirando los esqueletos de las vacas abandonados al calor del sol que parece que quema más que nunca.

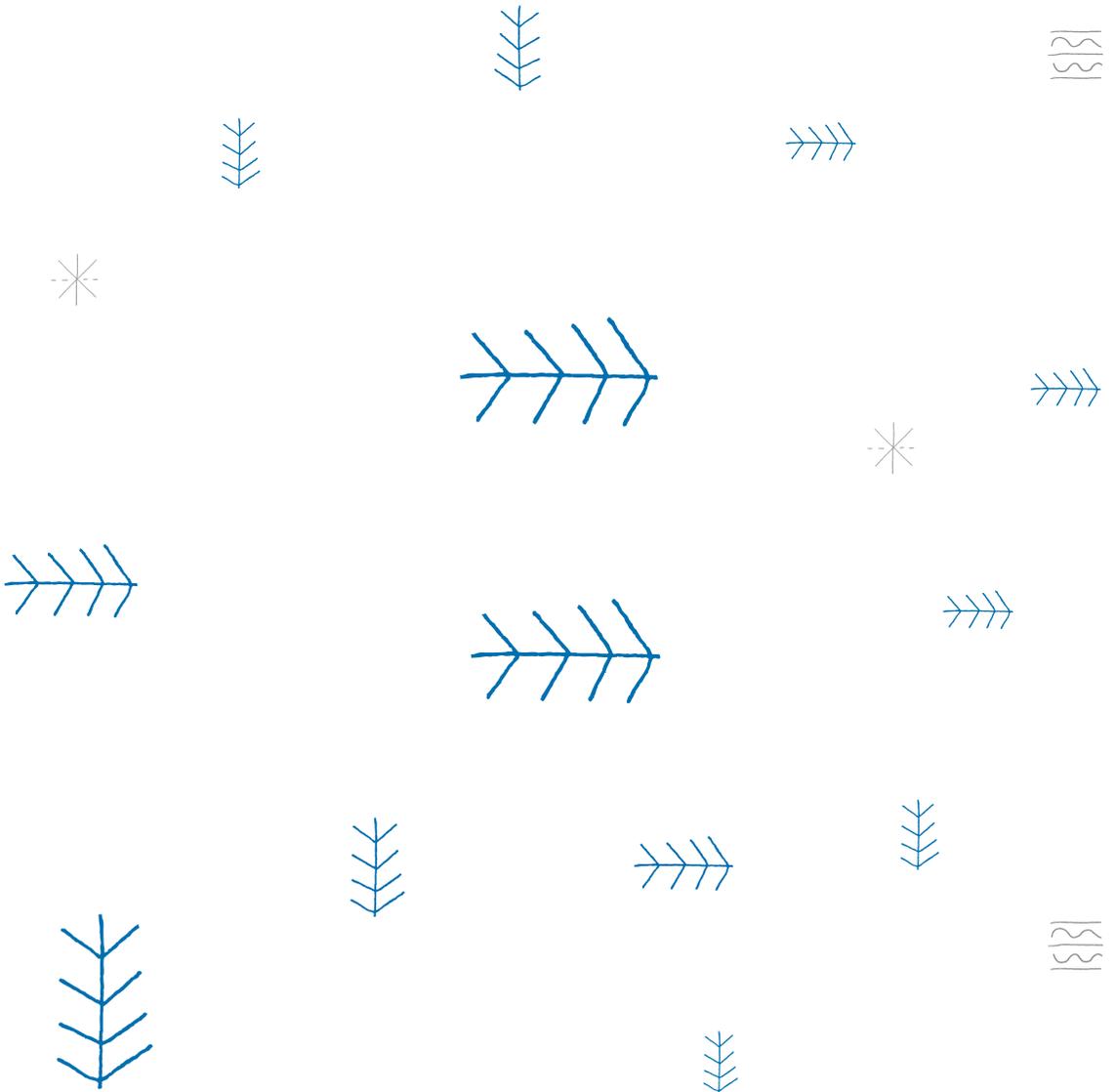
Los años transcurrieron entre la supervivencia, la resignación y la tristeza. El rostro de Manuel está surcado por las arrugas, es ya un señor de casi 60 años que aún vive en La Puntilla, entre los recuerdos y la nostalgia. Su infancia le fue robada junto con el Atuel.

Ya no se pregunta qué ha pasado con el río porque, al igual que todos los pampeanos, entiende que el muro construido bloqueó las posibilidades de avanzar, obstruyendo la vida.

Sentado en la puerta de su casa, rodeado por sus dos nietos y con los últimos rayos del sol, les cuenta a los niños sus vivencias y los juegos entre el alpataco, la zampa, los algarrobos, la cortadera y el tamarisco. Los chapuzones en el agüita fresca del Atuel y los concursos de pesca de mojarritas con los amigos.

Manuel, todos los atardeceres, permanece sentado al lado de la puerta con su mirada fija en el cauce seco del río y con la esperanza puesta en que algún día el Atuel vuelva a correr.







Tehuelche

La palabra *tehuelche* se usó históricamente para designar de manera genérica a diversos grupos que habitaban la Patagonia y la región pampeana antes de la constitución del Estado nacional.

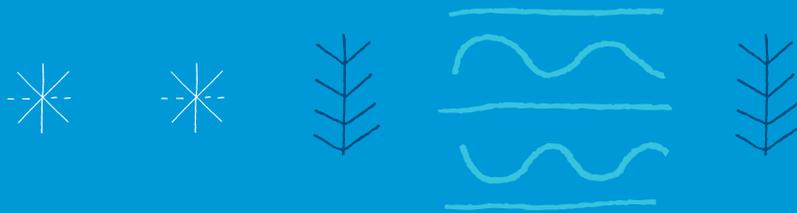
Al ritmo de las campañas militares de fines del siglo XIX, estos grupos fueron desplazados de sus territorios, apartados de la Nación que se estaba gestando y arrinconados en “reservas”. Este ámbito fue también imaginado desde afuera como el espacio de la pureza:

se consideraba que solo eran “verdaderos” indígenas quienes vivían en las reservas; no así quienes se trasladaban a las ciudades.

En el siglo XX, además, se instaló fuertemente en el imaginario social el discurso de la extinción: cada vez que moría un tehuelche se aseguraba que desaparecía “el último representante de la raza”.

A pesar de los intentos por reducirlos a símbolos, “arqueología” o “folclore” y negarles su capacidad





de acción, desde 2006- 2007 el pueblo tehuelche vive un proceso de fortalecimiento identitario en el que sus miembros comienzan a reconocerse y afirmarse en esa pertenencia comunitaria. Paralelamente, se establece la necesidad de revitalizar su lengua, el aonek'ó 'a'yen.

Hoy, mujeres jóvenes de la comunidad Camusu Aike de la provincia de Santa Cruz se reúnen con una abuela para aprender la lengua y diseñar estrategias de

enseñanza. El desafío es doble: por un lado, recuperar sentidos de pertenencia comunales y familiares, presentes tanto en el ámbito rural como en las ciudades; por el otro, mostrarse en el escenario público en tiempo presente, como un pueblo vivo ante una sociedad que históricamente ha sostenido, de la mano del discurso de la Ciencia y el Estado, que estaba extinto.



Mi nombre es Viviana, nací en Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, y soy tehuelche. Así como usted lee: TEHUELCHÉ, por herencia y por opción. Seguramente si usted me viera diría “qué va a ser tehuelche”, pero sí, porque así lo quise y así lo siento. Y como yo, hay más.

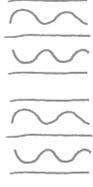
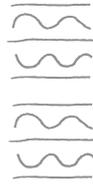
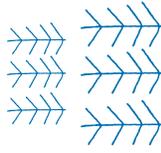
Pertenecemos a un pueblo que fue callado, silenciado, muchas veces maltratado y discriminado. Pero no por eso dejamos de existir. Nuestras familias fueron obligadas a callar para no ser maltratados, nuestros padres callaron por nosotros, para que la sociedad no nos lastime. Hoy somos nosotros quienes decimos “¡ACÁ ESTAMOS!”, conjuntamente con muchos de aquellos que alguna vez debieron callar y hasta ocultar su procedencia.

Nuestra comunidad, Camusu Aike, es ese lugar en el que nos sentimos cómodos, en donde somos nosotros sin miedos. Pero también es ese lugar en donde muchos se sienten “defraudados” por así decirlo, y aclaro que son personas que no pertenecen a nuestra comunidad. Son aquellos que buscan llegar y encontrar al típico tehuelche que nos muestran afiches y libros, ese gigante con su cuerpo apenas tapado por un par de pieles de animales, pelo largo y descalzo, ese que según cuentan vivía en toldos y hoy ya no existe.

Al ver llegar a estas personas es que a nosotros nos surge la pregunta: ¿por qué los tehuelches no podemos cambiar? ¿En dónde está escrito que debemos quedarnos en el tiempo y seguir viviendo como lo hacían hace 200 años atrás nuestros antepasados?

Hoy nuestras familias residentes en el territorio comunitario viven en casas como las de cualquier otro ser humano, vistiendo ropas como cualquiera, con energía eléctrica, gas y agua.

Por otra parte vale aclarar que gracias a la colonización que hizo el blanco sobre nuestro pueblo, el aonek' o' a' yen (lengua tehuelche) está prácticamente extinto, ya que en nuestra comunidad solo nos queda una sola hablante de la misma. Hoy en día nos encontramos en un proceso de revitalización de la lengua tehuelche, camino que no es fácil ya que es muy complicada de entender y pronunciar. Pero como se dice, no hay nada imposible; si se quiere se puede. Y nosotros queremos.



El tronco pero no las raíces

La historia es que hoy los pueblos originarios nos identificamos así, “ORIGINARIOS”, porque para nosotros no existen las naciones. Hoy nuestra lucha es ser reconocidos y dejar de ser invisibilizados, que se reconozcan nuestros derechos y poder decirles a todos que por más que quisieron callarnos no lo lograron.



Ahora estamos todos los pueblos originarios luchando por una misma causa: ser reconocidos como tales. En estos últimos años las leyes y algunas políticas gubernamentales han ido cambiando algunas cosas, ya no sufrimos tanto las represiones y desalojos que sufrieron nuestros ancestros, que es una de las causas por las que el pueblo tehuelche perdió mucho de su cultura. Una de nuestras luchas es tratar de recuperar nuestro idioma y algunas otras costumbres (comidas, juegos, relatos); también nos estamos formando para tratar de advertir errores, que se han ido publicando o escribiendo sin jamás consultarnos.



Claro, también somos conscientes que hay muchas cosas que nos gustaría volver a hacer pero ya no se puede... Debido a la llegada del hombre blanco y “la civilización” aparece el alambrado, una de las cosas que mayor daño les ocasionó a nuestros antepasados, porque ya no podían salir a cazar y andar libres por los campos como ellos estaban acostumbrados. Eran libres y podían viajar de un lado a otro sin tener que andar pidiendo permiso, también se perdieron los toldos, los viajes en carro, las chulengueadas, entre otras cosas.



Pero tampoco fue todo tan malo, porque gracias a la educación formal aprendimos a leer y escribir, y hoy tenemos las herramientas para pelear algunos derechos.



Tenemos derecho a conservar nuestra cultura y lo bueno de esto es que hoy somos los pueblos originarios los que estamos en la lucha, cada vez más vemos que hay tanto por hacer, y que no todo está perdido. Hoy podemos decir acá estamos, dejen de hablar de nosotros en pasado porque el Indio (como nos llamaron) estuvo, está y seguirá estando siempre. Ahora con mucha más fuerza porque “pudieron destruir el tronco, pero no sus raíces”.



Mapuche Mapuche -

El pueblo mapuche es uno de los pueblos indígenas con más habitantes en Argentina, y el más numeroso en Chile. Su territorio tradicional, el *Wallmapu*, se ubica en la Patagonia argentina y la Araucanía chilena.

La lengua mapuche, el *mapudungun* o *mapuzungun*, fue muy difundida entre los diversos grupos que poblaban la región durante el siglo XIX. Por caso, los aonikenk o tehuelches del sur, junto a su lengua, el *aonek'o 'a'yen*, hablaban también el *mapudungun* y eso les permitía comunicarse con otras sociedades cercanas. Sin embargo, la transmisión del *mapuzungun* se vio afectada por la historia que vivieron sus hablantes: la discriminación y los prejuicios de la sociedad mayoritaria, los esfuerzos de la escuela por lograr un país monolingüe, las

migraciones a las ciudades que los mapuche y tehuelche se han visto forzados a emprender producto de la expulsión de sus territorios y la desestructuración comunitaria fomentaron el progresivo abandono de la lengua.

Con todo, hoy en día el *mapudungun* continúa siendo una de las lenguas indígenas con mayor vitalidad en el país. Numerosas organizaciones y diversos miembros de la comunidad trabajan intensamente para difundir la cultura y la lengua mapuche, organizando talleres y desarrollando material didáctico para su enseñanza. Muchos adultos y jóvenes se acercan para aprender su lengua en un complejo proceso de afirmación de identidad y recomposición comunitaria. Si bien la escritura no se encuentra unificada –y por lo tanto conviven varios sistemas que traen





tehuelche

aparejados posicionamientos político lingüísticos propios—, se destacan dos alfabetos mayoritarios: el **ranguileo** (creado en 1982 por el lingüista Anselmo Raguileo Lincopil) y el **unificado** (creado por la Sociedad Chilena de Lingüística en 1986).

Debido a los intensos contactos históricos de los pueblos tehuelche y mapuche —no exentos de conflictos—, hay quienes se reconocen como pertenecientes al pueblo mapuche-tehuelche. Con una bandera propia que los identifica y que se eleva en muchas escuelas de las provincias de Chubut y Santa Cruz, los mapuche-tehuelches reivindican el *mapuzungun* como lengua propia. Es interesante apreciar en la escritura una intensa preocupación por la mantención y el registro de la lengua. Sus hablantes y estudiantes se han esforzado por hacer del *mapudungun* una lengua viva

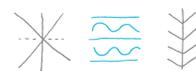
en lo oral y en lo escrito. Es así como se han diseñado diversas formas de escribirla con el propósito de ocupar nuevos espacios como los medios de comunicación masiva, la literatura, las redes sociales, los espacios públicos, entre otros. En esta línea, los grafemarios muestran un proceso de cambio lingüístico-social en marcha. Dentro de este tomo, se encuentra la poesía de Fermina Pichumil, educadora y defensora de su lengua y cultura, quien como hablante ha creado su propio grafemario desde su propio *kimün* (saber) y forma de representar de manera escrita la lengua de sus *füchakeche* (antiguos). Como Fermina, muchos son los que hoy trabajan incansablemente por ocupar nuevos espacios lingüísticos y funcionales para su lengua y cultura. La variedad de escrituras que encontraremos en estos textos es un reflejo.



Arte Poética

La poesía viene después.
Antes están los eternos compañeros,
las miradas de los hijos,
los viajes extendidos por los hombres,
—entre sus sombras,
sobre sus cuerpos,
por sus historias otras—.
Y la palabra —siempre— vendrá después:
antes la lluvia, el desplazarse.
Vivir migrando entre lo propio más ajeno:
en las ausencias, en los despojos.
Porque si viene, aunque tardía,
toda palabra llegará
únicamente
para calmarnos.
Antes la sed.
Antes:
la vida.





Arte Poética

Ti üllkantun küme wirin dew küpay
Wünelu müley ta aflagay pu wenü, kintulum taiñ pu yall
ka pu püñeñ,
amun witralu pu wentru, rangi llawfen mew, wente pu
kalül mew, tañi
wewpin, kakelu.
Ka ti dungun –turpu– küpay wüla: wünelum ti mawün,
trekan.
Mongley trekaley tañi mapu mew ka uyew püle:
kakelmew alütripalelu
chew mülelay, ti ütrufenlu mew.
Fey küpale, punlelu, kom wirindungu akuay rume
llakoneiñmew.
Wünelu wiwün mew,
wünelu,
ti mongen.



Teogonía

La libertad ya nos persigue en los senderos
que el viejo mundo pretendió sin dueños.
Nunca estuvimos tan rotos de vergüenza
como el momento que sucedió a esa noche sin aurora,
aquella en que la luna nos silbó casi campana
y liberó como si lluvia algunos cuervos

—jamás pudimos encontrarles la mirada—

y la terca ternura, latiendo bajo tierra
pedía florecer, pedía libertar su temporada.

... entonces vimos los caballos enlutados sin jinetes.

La noche triste en que parió mi abuela salió el sol
y luego lo llamaron Juan.

La libertad lo persiguió enamorada y lo boleó

—ni tiempo tuvo de apartarse en el olvido—

Por eso Juan dejó silencios en el barro,
juntó toda la luz,

y amanecía.

La luna en sus festejos

cargó toda la noche que había acumulado.

Y ahí anda Juan, moviendo su cabeza

cantándonos que todos viviremos

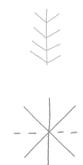
que todos correremos

que todos reiremos

por esa libertad que enloquecida

está danzando hace quinientos años en los vientres,

así como mi abuela parió el sol.



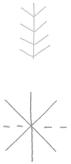


Teogonía



Tati kidu ngünewün inawleymu rüpümew
Tati fütá mapu chemfuy ngenopewma
Kiñe rupanome trololekelaiñ yewen mew
Chumngechi reke rupaiñ feychi pun ngenopulen
Chew tati küyen wiwengeleymu kullkull reke
Ka ngümentuy mawi reke ti yeku üñüm

—Pepi peymalafañ ta ñi kintulum—



Ka ta ti ngünefali piwkeyey, trefkumekey mince mapu mew
Pepi chichikenuwfuy, ka pepi kidu ngünewi taiñ tripantu mew.

Feymu peiñ pu kawellu kurutuleyngün ngenoche

Feychi weñang pun mew che koñi tañi kuku tripay antü
ka fey Kuan üytungey

Ta ti ngünewün inayu piwkeyey ka bolew mew
—ngelay antümew tati tukulpangekenochi mew—

Feymew Kuan kiñe ñukuf eluy fotra mew

Trawüluy kom ti pelom ka ti wünlu

Tati küyen tañi kawañ mew

Ngaytumuy kom tañi merun niekelu

Feymew miawi Kuan negümyawi tañi longko

Kom ta mongeiñ üllkantuyawi

Kom lefañ

Kom ayeañ

Feychi kidungünewün mew wed wed reke

Puruyawi kechu pataka tripantü pütramew

Chumngechi ñi kuku konifi ti antü.



Cuando miramos al cielo

*Seguiremos las estrellas, che compañero,
me repitió mi buen compañero,
me dijo Pincén... (*)*



Desde antiguamente, nuestra gente miraba el cielo, donde están las estrellas. Como otras diversas personas que viven en otras distantes regiones sobre la superficie terrestre, observábamos esos pequeños y hermosos puntos en el cielo. Se les puso nombre. Es diversa la gente sobre la superficie de la tierra. Son diversos su pensamiento, sus sueños, sus costumbres. Por ello no es de admirarse que las estrellas tengan distintos nombres. Entre nuestra gente, una constelación (muy conocida) es el Ngaw. Antiguamente se le llamaba “Papas Lavadas”. Otros mapuche de otras regiones les decían “Montón de Papas”, o “La gallina con pollitos”. Los griegos llamaban a las mismas estrellas “Pléyades”, un nombre extraído de un grupo de hermanas de sus antiguas creencias.



Este conocimiento es muy útil. Es útil para conocer cómo avanza el año, cuándo sembrar, y otros asuntos importantes. Las estrellas nos dicen cuándo comienza el año, con la subida de las Pléyades. En la inmensidad de la pampa, los viajeros se pueden guiar por medio de las estrellas.



Pero nuestro sol es una estrella también. Como las demás estrellas en el cielo. Entonces, ¿cuántos planetas, como nuestro planeta tierra, habrá en el universo? Existen otras constelaciones también, como esta Vía

* Fragmento de un ũlkantun cantado por Julián Weitra.



Azkintunielu iñciñ Wenu Mapu



*Rvpyeafiyu wagolen, anay kompañ,
pípienew ga ñi kome kompañ,
pienew ga Pizeñ... (*)*



Kuyfi kvtu, taiñ pu ce azkintuniekefi wenu mapu, cew mvlerkey pu wagvlen. Kakewme pu ce reke, mvlelu kake alumapuci ñom wente pvji mapu mew, azkintuniekefiyiñ feyci picike ayfiñkvleci pixog wenu mew. Vytugerkefuy may. Pu ce kakewmerkey ñi fij pvle mvlen mew wente naq mapu. Kakewmey ñi rakizuam, ñi pewman, ñi azmogen mew. Fey mew, afmatufalgelay ga pu wagvlen kakewmey ñi fijke vy mew. Taiñ pu ce mew, kiñe xawkvleci wagvlen (mvte kimniegelu) ta tvfeyci Gaw. Kuyfi mew “Gawkv Poñv” pigerkefuy. Kake Mapuce mvlelu kake mapu mew “Wvxvl Poñv” pieyew, “Cawvn Acawaj” rume. Pu Qriego ce “Pléyades” pikeeyew fey tvfaci wagvlen, enturkefi tici vy kiñe lamgenwen mvlerkefulu fey ñi kuyfike feyentun mew.



Mvte zuamyefalvrkey feyci kimvn. Zuamyefalgey kimniealu cumgeci amuley xipantu, cumvl taiñ ganvn, kake ñizol zugu kay. Pu wagvlen pieyiñ mew cumvl wiñoy xipantu, Gaw ñi pvrapan mew. Rumeñma fvxalu wayzvf mapu mew, pu nampvlkafe pepi rvpyekefi wagvlen mew.



Welu taiñ antv ta kiñe wagvlen kay. Ixofijke wagvlen reke mvlelu Wenu Lewfv mew. Fey mew, ¿tunten mapu, taiñ Tuwe Mapu reke, mvlerkeafuy ixofelen mapu mew? Mvlerkey kake xawkvleci wagvlen kay, faci Wenu Lewfv

Láctea. En la noche, cuando miro al cielo, veo las estrellas. ¿Habrá otras personas, como nosotros, en esos incontables mundos?

Aquí, desde un borde de la Vía Láctea, observamos el universo. Una pequeña piedra es esta tierra donde todos vivimos. Nuestro planeta, como una pequeña joya azul, viaja por el negro vacío del espacio. Solo hay una tierra, no tenemos otra. ¿Acaso la protegemos? Todos nosotros, los diversos pueblos que estamos en la tierra, somos hermanos. ¿Nos miramos unos a otros como hermanos acaso? Así digo yo.





reke. Pun mew, azkintulekelu iñce wenu mapu, pekefiñ pu wagvlen, ¿mvleafuy kake ce kam, iñciñ reke, feyci rakifalnolu mapu mew?

Tvfa, Wenu Lewfv ñi kiñe vpvkvtu, azkintulekefiyiñ ixofelen mapu. Kiñe pici kura ta tvfaci Tuwe Mapu cew kom iñciñ mogeleyiñ. Taiñ mapu, kiñe pici kajfv janka reke, miyawvrkey kurv wejiñ mapu pvle. Kisu kiñe Tuwe Mapu mvley, nielaiñ ka mapu. ¿Igkanieafiyiñ kam? Kom iñciñ pu kakewme ce mvlelu mapu mew ta kiñe peñiwen ¿peñiyewafiyiñ kam? Feypiken may.

(!) En el capítulo Qom del tomo *Enseñamos* de esta colección, el texto “El árbol primigenio” ofrece una explicación de la constelación de las Pléyades desde la cultura qom.





Chehuelches en la niebla. Raúl Colinecul. Óleo Pastel. 50 x 60.

De la serie *Los Antiguos*, es una libre interpretación de una noche cualquiera de un grupo de tehuelches al calor de una fogata.

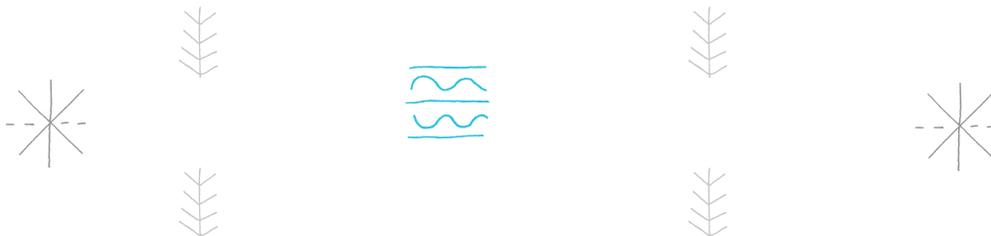


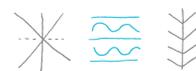
La música es como el agua

Brota de las entrañas
riega los campos de la humanidad
limpia la geografía de nuestro interior
anida el ser que se queda en su letargo
y renueva el espíritu de continuar.

Por los senderos y las autopistas
que convergen en la reunión,
en la comunidad,
en esa naturaleza humana
tantas veces no reconocida
como es el ser solidario.

Los instrumentos dibujados
sobre la madera nos recuerdan
esa música que como el agua
hace germinar la riqueza
y circula por nuestro
contingente tangible.





Ko reke ta tripay pu ül

Llengüy wenkül tripay
Witru kofy kom lelfün,
Füchküm narümy kom mongen.

Ponuy mew ta zañewuy tañi amulerpual kom chi Püllü.
Ina wuyzü fi kom trokiñ mapu
Rüpü tu nefy kom trawün, pu lof mew.
Feychi keche mapu mew tipalu,
Rulmewe Kintunengüy
Welu kelluwün ta müley.

Pu chemküm wirritu kalel pu trafla mew
Feyti pu Ül, ko reke tipalu
Wiño pof-pof tunetuy kam tiwuzüley kom Püllül.



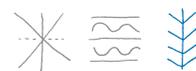
Los cuatro soportes de la tierra

Con mi voz y mi música saludo a todos mis hermanos del Meli Witran Mapu; de ambos lados de la cordillera, el mar, el norte y el sur. Llevo en mi pensamiento y corazón mi canto que es la palabra de mis antepasados, la sonrisa de un niño, el sonido del viento, de la lluvia, el canto de las aves y el grito ancestral de aquellos que ya no están pero habitan mi memoria.

Llevando la palabra de nuestros antepasados, nuestra propia sabiduría, nuestro pensamiento Mapuche. Como ayer hoy late nuestro corazón.

El Sol que nace, las estrellas y el silencio de la noche sagrada para mis mayores, conservan mi canto que habla también de mis hermanos que luchan con dignidad. Paso por mi corazón y vuelvo a recordar las raíces de mis antepasados porque soy Mapuche y en mí vive su historia, la que mis sueños no olvidan porque de ellas he nacido un día.





Meli witrán mapu

Tañi ùlkantun mew chalin kom tañi pu peñi ka ñi pu lamgen Meli Witrán Mapu mülelu; Puel Mapu, Ngulu Mapu, Lafken Mapu, Willi Mapu ka Pikun Mapu. Ñi rakizuam ka tañi piwke mew llenien ñi pu fúchake che ñi zungun, pu pichike che ñi ayen, kùrúf ñi zungun, mawun, úñüm ñi ùlkantun ka mülenuchi pu kuyfike che welu mongelelu ñi rakiduam mew.

Lleniey taiñ pu fúchake che ñi zungun, kizu taiñ kimün, taiñ Mapuche rakizuam. Uya reke fachiantü witay taiñ piwke.

Tripapachi antü, wangülen ka ñochi pun niey ñi ùlkantun ka ñi pu peñi weychakelu nor dungun mew. Ñi piwke mew wiño duantufiñ ñi pu fúchake che, mapuche ngelu inche fey ñi mongen mew amuley taiñ zungun, ngoymakenulu tañi pewma, feymew choyülu iñche.



Me declaro vivo

Soy el Presente que avanza!!!
Soy Mapuche por antepasados!!!
Soy Memoria por convicción!!!
Causa, efecto, lucha y razón!!!



Soy voz que canta el sol de mi raza hermosa.
Soy el ayer que vuelve a renacer en cada pedacito de
tierra recuperada,
en cada piedra, en cada viento, en cada resistencia,
en cada hermano y hermana que se reconoce Mapuche
en todo el Wall Mapu.



En cada uno de ellos se levanta la firme Voz “JUSTICIA,
TERRITORIO Y LIBERTAD!!!”

Al hacer Konchotun “fortalecemos en forma recíproca
nuestra amistad con perpetuidad”, pues para siempre nos
necesitamos unos a otros.



Una misma sangre, una sola lucha, un mismo camino, un
solo pensamiento.

Soy agua que baja de la montaña con su llamativa fuerza
y transparencia!!!



Rüf mongelen inche



Fewla Küme wechulen iñche
Küme tuwün küpal Mapunche ta inche
Rumel inangülam mew fey weñangün iñche
Pellken – Femi – newentun ka ngülamkawün!!!



Taño wüñül ülkantufiñ antü fey tukul ayiñma ñi pu küpal
che

Taño wüñotun wiya reke ka fey yallumtun itrofill weutun
tuwe mapu reke.



Taño kura – fill kürüf – ka fill yafüngen – kiñewün peñi ka
kiñewün lamgen rüf fey mapunchengelu kom wall mapu
mew.

Ka fill femngechi feyengün newentu wechuy taño zungun
“pin norchezungun wall lof naytunzungun mew!!!”



Fey mülen mew lakutuwün yafünewentuyiñ reke
epuñpüle taiñ wenüywengen rumel mongen rüf fey
rumel epuñpüle kellunieutuaal. Kiñe mollfüngen – kiñe
witrampüram newentun – kiñe rüpu miyawaal – rüf kiñe
rakizuam müten.

Mawizantu püle ka reke nagpan ayiw zoy küme newen ka
wilof pelongen!!!

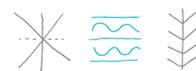


Soy la descendencia de aquellos que pisaron primero
este suelo, el mismo que el invasor asesina, contamina y
alambra.

Les enseñaré a los hijos de mis hijos y ellos a los hijos de sus
hijos,
para que nunca se muera el espíritu y sabiduría de mi
Pueblo Nación MAPUCHE.

Mientras siga la llama prendida, seguirá circular la imagen
de los ancestros.
Soy el Presente. Me declaro vivo.





Wüneke tañi pu küpal kuyfi zeuma akuy / tupay tachi mapu
– feyti kake mollfuñ langümchefe – weza nütram akulu ka
zeumay malal pañillwe (Nüküfkawe)
Tañi pu fotüm ka feyti yom pu fotüm inarume kümeltuafñ
ka feyengün tañi pu yall fey mongelelu kom engün.

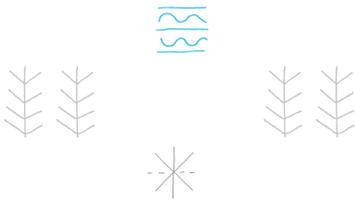
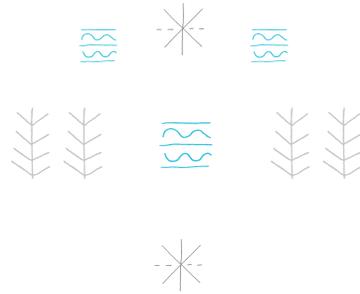
Tachi püllü tunten mew rume lanualu ka feyti zullin kimün
tañi pu mongeyel chüllemapu müten afrumenualu.

Petu mongelelu tañi püllüm kütral reke – rumel
wiñowefkületuay taiñ
Fütrake lakuyem.
Fachiantü wechu congenen. RUF feyta mongelen.



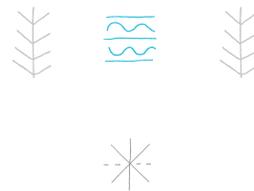
Con origen

Pide el pequeño viento
amanecer toda la vida
vuelve la brisa
amanecer, vida
Fuerza nueva
Vuelve el pequeño alba
buena mañana
fuerza nueva
Sale el sol, sale el sol
hay buena fuerza



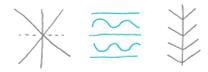
Tierra

Mi origen está en la tierra
Mi fuerza está en la tierra
Vengo de la tierra
Esta tierra es nuestra tierra
Él lo sabe
Tú lo sabes
Es nuestra tierra



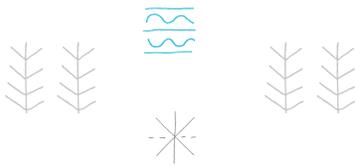
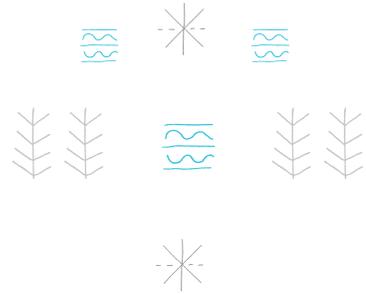
Se encoge mi corazón

Me despierto y contemplo
las montañas
Se encoge mi corazón
y la montaña sigue viva allá
Se encoge mi corazón



Tuwün engü

Pichi kürüf ngillatuy
 liwen itrofilmongen
 eñun kürüf wiñotuy
 liwen, mongen
 we newen
 pichi wün wiñotuy
 Küme liwen
 we newen
 tripay antü tripay antü
 küme newen müley

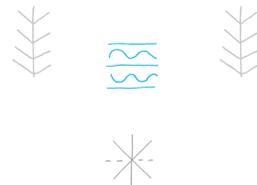


Mapu

Ñi tuwün mapu müley
 mapu mew ñi newen müley
 mapu mew iñche kupan
 Fachi mapu tayiñ mapu
 müley
 fey kimüy
 eymi kimuymi
 tayiñ mapu müley

Ketro ñi piuke

Iñche nepen ka pu kintun pu
 mawiza mew
 ketro ñi piuke ketro ñi piuke
 ka mawiza inalepemongen
 ketro ñi piuke ketro ñi piuke



Epew lalün (Relato de la araña)

Mi abuela una noche me contó que hace mucho, mucho tiempo, la araña anciana más sabia, nos vino a enseñar el arte de tejer en el telar.

Me contó que con mucha paciencia bajó del techo todos los días y así nos enseñó. Un día nos mostró cómo hilar y con alegría al huso y su rueca las hizo bailar.

Al otro nos armó el telar y de a poco, poquito nos mostró cómo entrelazar cada hilo sobre hilo, cada color sobre color y así distintos animales nos enseñó a dibujar: una **lalün**, una **filu**, una **manke** y un **choike**, una **lafatra**, un **luan**, un **ñanco** y una **fillküñ** un **cultrún**, a **antü**, **killen** y una bella **wanglen**.

Ahora que me contó esta historia de lana, huso y telar, así como la araña nos enseñó un día, mi abuela me enseña también a mí. A las arañas, que saben mucho de tejer; todas las noches vienen a ver cómo aprendo y las pinto sobre mi telar.



Glosario

- Antü:** sol
Cultrún: instrumento musical similar al tambor, que tiene un gran significado espiritual y cultural
Choike: avestruz
Epew: relato
Fillküñ: lagartija
Filu: serpiente
Killen: luna
Lafatra: sapo
Lalün: araña
Luan: guanaco
Manke: cóndor
Ñanco: aguilucho
Wanglen: estrella





Lloica y Chingolito

Dicen que una vez había dos pajaritos, Lloica y Chingolito, que eran los mejores amigos, pero un día nadie sabe por qué se pelearon y no se hablaron por días.

Un día Lloica estaba vestido para ir a una fiesta, estaba con camisa blanca y pantalón negro, entonces el chingolito con una espina le pinchó el pecho y le quedó colorado. Desde ese momento lo llaman “pecho colorado”.



Cuando llegó la policía para arrestarlo, Lloica les dijo que Chingolito lo pinchó, entonces le esposaron las patitas y por este motivo Chingolito salta siempre.





LLOICA Y CHARIPEL

CUIFI PIAM MULERQUEI EPU HUENI GUZUM
LLOICA CA CHINGOLITO, CHEMUEHI QUIÑE
AUTUG LLAZCURQUE INGUN QUISHU
HIENGUN NENTU MOLLFUN EINGUN UCHU
NAGLU ÑI MALLFUÑ LLOICA POZI TAMI
RUCU FEIMU QUELLU PUCHA PINGUEI FACHI
QUE ANTUG CHINGOLITO CA RINCUIAHUI
MUTEN.



El tigre, nuestro hermano

Se dice que un día en una comunidad estaban unas cuantas mujeres solas. En una de esas, una de ellas sale a mirar afuera para ver si venían los hombres, cuando ve a lo lejos que venía un tigre caminando a paso lento.

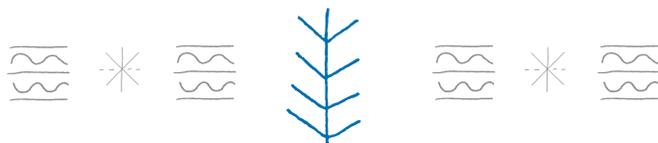
La joven mujer se asustó muchísimo y se puso a gritar: –¡Hermanas! ¡Viene un tigre! ¿Qué vamos a hacer? ¡Nos va a matar a todas!

Las más ancianas de la comunidad escuchan los gritos y preguntan a las niñas qué les pasaba y por qué estaban llorando. Ellas responden muy asustadas que se acercaba un tigre y las iba a matar a todas.

–No diga eso hermana, el tigre es nuestro gran hermano, él está triste y desorientado, se siente solo y huérfano al igual que nosotros –contestó una de las ancianas, y las invitó a cantarle al tigre su canción sagrada.

Llegó el tigre al lugar, escuchó su canción y se echó a descansar. Al escuchar la canción sagrada que cantaban las mujeres, se le cayeron sus lágrimas. Lloró, luego limpió sus ojos y las miró a ellas a la cara agradeciendo su recibimiento y se fue.

–Hasta siempre querido hermano –dijeron las ancianas. El tigre volteó su mirada hacia ellas para despedirlas.





Chi Nawel, taiñ peñi

Cuifi piam quiñe lof meu mulerrqueingun pu zomo,
cushe ca gullcha zomo quishu lerrqueingun chriparrquei
quiñe zomo huecun feita huefpai ta quiñe nahuel;
cupai nahue!! Cupai nahuel pu ñaña chumain hula com
langumpahiñ pu ñaña pirquei ti gullcha zomo nguma
quilmu pu ñaña iñchiñ taiñ futa lamnguen ta nahuel,
cuñufallhau iñchin reque. Tail afihiñ cupamun pu ñaña,
acuy nahuel allcui tañi tail chranacunupai, uchrunagui
tañi futa culleñ. Liftui ñi ngue huichramprai ñi ngue fei
amutui, ca peucallal futa lamnguen pirrqueigun pu zomo
huiño quintui nahuen fei amui.



Esta voz

ella respira en la membrana
de un tambor remojado en la garganta
desde la piel de cueros costurados
hasta la aguada de los teros
lejos



a veces
cuando pienso las alturas
soy un cóndor que se arroja contra el frío
arrancándose las alas en el filo de los pinos



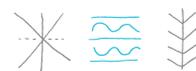
y los volcanes se hacen llamas en los dedos
y me truenan los potros torturados en las venas

y esta voz
que es cenizas en los labios
pretende ser cascada en el desierto



desde la sangre
caer mi llanto
gritar
hasta el abismo del silencio





Fachi züngun



Kizu ta neyümekey kiñe makawa
ñi püllüfrülke mew pelmu ta üremkülelu ngati
ñichi ñüzüfrülke ñi trülkepüle tuwlu
fey trongküpulu pu keltewe ñi kümkapüle llenga
itro alümapu



kiñeke mew
rakizuamtufiüm ta wenumapu
kiñe mañkengeketun ütrüftükuwlu trafyé wütre mu
wirüfnenturpulu ñi müpü pu pewen ñi yungum mew



pu zeyiñ kay kewlunuwi changüllkuwü mew
fey tralkanelelenew pu awükaye awka
pilkomollfüñ mew



ka fachi züngun
mellfümu mülechi trufken llengati
küpa traytraykowitz lipüng mu

tuwün püle
tuway ñi ütrünarün tañi ngüman
wirarün
ñüküf ñi zumiñwelling püle puwlewüla ngati





Nguillatun (Camaruco). Raúl Colinecul. Pastel y sepia. 50 x 60.
Ceremonia espiritual de mi Pueblo Mapuche.



RS 100 100

Esperando a Inakayal

Volvió Inakayal. Los huesos del lonko habían permanecido desvelados demasiado tiempo en la vitrina de un museo. Volvió para descansar en la tierra.

Mis paisanos lo esperaban en Tecka. Puntuales estaban allí: Fabiana y Silvia.

las imagino celestes
el frío en las polleras
el corazón desandando la impaciencia

las veo celestes
de espaldas a la luna
atentas a los signos de la tierra

sagradas y en silencio
por no perderse ni un latido
del tiempo aquel que regresó ese día
a tocarles las manos y los ojos
y las halló tempranas
sin esquivarle la mirada al viento

merecedoras del rumor en chezungun
... inakayal... lonko... piwke...
en remolinos
hasta aquietar la espera

del fondo azul
recorto sus figuras y las traigo
desde antes y hasta el horizonte
antiñir
cayupán
anay hermanas





Inakayal taiñ üngum nefiel mew

Wüñoy nga Inakayal. Üyechi longko ñi pu foro fentren tripantü wümauwulafuy llenga kiñe trapümforoze ñi pengelwe mew. Wüñoy ngati ürkitupatual mapu mew. Taiñ pu chekiuf ta Tecka püle üngümnekeyew engün. Üyemu witralezwiyepekey ta: Fabiana engü Silvia.

ngüne kintufiñ kalfu
ti külangen ti küpam mew
ti piwke ñi ngenoa felüw külen



pefiñ kalfu
furitulen küyen mew
ngünel külen ti mapu pengel kimuam
pekan ngenon ka ngenozungun mew
rulmenon kiñe witan no rume
ti kuyfi tren mew
ñi wiñomum feychi antü



ñüñmaafiel ñi küwü ka ñi nge
ka puliwen pefi
ñi entulel nofiel nge kürüf



kimfal ngen
chezungun mew
... inakayal... lonko... piwke...
mewlen mew
küme newe nofiel ti üngüm külen
ti kalfu ponwi
inazafiñ ñi chumlen
ka küpalfiñ
kuyfi mew
ka ti afpulu mew



antüngür
kayupange
anay lamngen



El potro y el agua

Lagos y lagunas de nuestra cordillera guardan en su seno el misterio de un potro. Un potro que aparece algunas noches... raras noches.

de mi profundidad
que no conozco
irrupirá una noche
el potro blanco

a mí me bulle una voz
en las orillas
y lo espero

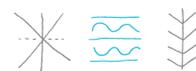
me dejaré beber por el lucero de su frente

(boquean
asesinados por la luna
los ojos del lago)

amanezco
con musgos enredados en las piedras
y el esqueleto de una hoja
que me ralla las olitas

me han sembrado alevinos en el agua
y son pestañas suaves
de ojos que se abren





Tichi potro engü ko

Mawizantu mew, ponwi lafken ka pichilafken müley kiñe potro. Perimontun peufaluwi kiñeke mew pun mew.

Tañi itro punwi püle
türpu kimnenofilu llenga iñche
charcharay kiñe pun
tüyechi lingar potro
iñche ta yofyofnenew kiñe züngun
fishkü mew
fey üngümniefin

pütokoluwan tañi tol ñi wünyelfe mew

(ülaülangewey
küyen llenga tañi lagümetew
lafken ñi puke nge)

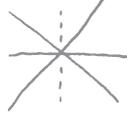
wünman
nülkünülkülewen kalmiñ chi puke kura mew
ka kiñe tapül ñi refüna
wirineymatew chi püchüke rew

nganlelngen püchüke challwa ko mew ngati
fey pañush ümingeynün
tey ngülatripachi pu nge llenga

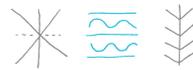


Canto a mi raza

Tengo el valor de mi raza sobre mis hombros,
la fuerza que nos da el viento, acá en el sur.
Llevo en el canto nostalgia de perdido,
pero mi canto renace como la flor.
Tengo el coraje y la fuerzas de mis ancestros.
Casimiro con Orkeke y Kalfukura.
Llevo en mis venas la sangre de mis antiguos
y con el andar de los vientos mi libertad.
No te avergüences mi hermano de ser Mapuche
o ser Tehuelche paisano de esta región.
Lleva con tu frente en alta tu raza antigua.
Somos pueblos milenarios de esta región.
No me acostumbro a esta vida que no es la mía.
Y como mi viento es libre, yo quiero ser.
Y ya no tengo vergüenza de dar mi nombre.
Orgullo de mis ancestros quiero tener.
Aunque me hayan llevado a las ciudades,
con mi frente bien en alto caminaré.
Y con mis pasos cansados, te iré contando
que vengo de los Mapuches y el Aonikenk.



* Letra que nace desde el orgullo y sentido de pertenencia para dejar un mensaje: aunque nos hayan invisibilizado con discursos mentirosos, nosotros los Mapuches y Tehuelches seguimos caminando estas tierras, a lo mejor en las ciudades, pero seguimos vivos.



Ñuke mapu

Qué solo se encuentra el nido, perdida herencia de tus pichones.
 Yá no se escucha el trote del paso andante sobre coirones.
 Solo una sombra triste cubre cual manto cubre del viento.
 Roca viva y crujiente se escucha fuerte silbo y lamento.

Quién pudiera alcanzarte estrella blanca de hermoso cielo.
 Grita el silencio eterno, reclama voces para este suelo.
 Solo una sombra triste cubre cual manto abriga el frío.
 Estallan las gargantas, Montañas, Lagos, Volcanes, Ríos.

Ñuke mapu llama, Ñuke mapu invita al **nguillatun**.

Grita en las mañanas quieren escucharte gente del sur.
 Grito ronco antiguo vuelvo a escucharte.

Quédate en mi pecho sí, quédate en mi pecho quiero cuidarte.

Triste cabalga herido, galopa el tiempo busca un suspiro.
 Buitres buscan su sangre, despiertan, Miedo, Muerte y Gemido.
 Surcan tu vientre madre perforan buscan en tus entrañas.
 Bosques arden sentido pólvora y ruido tiran montañas.

Grietas que no se han cerrado, herida abierta punzante daga.
 Eco silencio y olvido mezcla que buscan piedras doradas.
 Surcan tu vientre madre dejando huellas borran mis rastros.
 Sangre oscura te sacan, hierro punzante hierre tus brazos.

Glosario

Ñuke mapu: madre tierra
 Nguillatun: rogativa ancestral
 mapuche
 Kuyfikeche: antepasados





Ñuke mapu llama, Ñuke mapu invita al nguillatun.

Grita en las mañanas quieren escucharte gente del sur.

Grito ronco antiguo vuelvo a escucharte.

Quédate en mi pecho sí, quédate en mi pecho, quiero cuidarte.



Raza rebelde que vuelve grito guerrero lucha sagrada.

Huye el silencio vencido despavorido busca a su aliada.

Vuelvo a tus brazos madre cúbreme en viento, tierra y nevadas.

Soy árbol de vertiente coirón del cerro piedra y aguada.



✿ La Patagonia sur ha sido escenario de diversos tipos de flora y fauna. Sin olvidar por supuesto, los pueblos originarios que habitaron y habitan este suelo sur. Con el correr de los años poco a poco se ha ido despoblado conformándose de esta manera en territorios desérticos muy amplios. Es difícil encontrar un choyske pastando con sus pichones, las grandes nidadas ya no se ven, solo están guardadas y grabadas en el pensamiento de aquellos trabajadores rurales; que de igual manera han ido disminuyendo. Luego del descubrimiento del yacimiento petrolífero y la minería y con la llegada de las grandes maquinarias, las grandes extensiones de ganado ovino fueron reducidas a un menor porcentaje y otras desaparecieron por completo.

Nosotros los pueblos originarios (Mapuches en este caso) consideramos que la “ÑUKE MAPU” (Madre Tierra) se encuentra establecida por un orden, que todo es parte de un complemento, de una armonía. Si falta un complemento, la “ÑUKE MAPU” reclama, hace oír su voz a través de las gargantas de los volcanes por medio de una erupción, los ríos y lagos que agitan sus aguas causando grandes crecidas. Las montañas que se desvanecen por medio de un temblor emitiendo un fuerte lamento de las rocas. Mientras el tiempo escapa al galope solitario buscando un descanso, para evitar que la “ÑUKE MAPU” sea envenenada, queda una esperanza, una solución y es responsabilidad de aquellos que somos parte y complemento de la “ÑUKE MAPU” saber escuchar, que el grito guerrero de esta raza rebelde viaje a través del viento cada mañana, aceptar la invitación de la madre tierra, hacer un nguillatun pidiendo que los *kuifekecheyen* nos guíen en este andar por la Mapu. Reflexionando sobre todo esto nace “ÑUKE MAPU”.



Lonko Sánchez

Suelta una lágrima de Esquel volando en su giro llegando al **Wenu** camino de estrella y pedregal camino del **lonko**.

Tu voz de misterio que se alzó callando la lengua que vino a engañar por todo el **wallmapu** se escuchó historias del **lonko**.

Suena la **trutruka** antigua en su gemir, lora susurran los cerros ecos de un **Ñorkin**, pena se fue tras sus pasos camino hacia el sol caminante antiguo sabio pensador **Lonko** Sánchez.

Témpano de tierra y mineral firme rostro agreste tibio y soñador en el **kamaruko** se escuchó lamentos del **lonko**.

Primavera fría en **Füta Huao** madura el silencio rincón ancestral

Glosario

- Lonko:** autoridad política y espiritual Mapuche
Wenu: cielo; tierra de arriba
Wallmapu: territorio ancestral mapuche
Trutruka: instrumento mapuche, construido en caña colihue con un cuerno de vacuno, instrumento de comunicación
Ñorkin: instrumento similar a la trutruka pero más pequeño y de sonido más agudo
Kamaruko: ceremonia filosófica mapuche; antiguamente se realizaba cada cuatro años, hoy se realiza cada año; reúne a varias comunidades, y es la manera de conectarse con la energía de la naturaleza; una de las características es pedir por el bienestar de toda la gente
Füta Huao: Cañadón Grande, paraje de la Provincia del Chubut, donde residía el Lonko

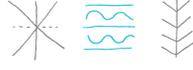
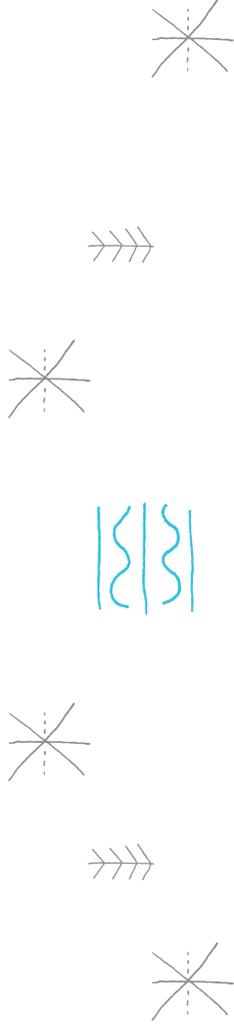
Loncoteando el **choyke** se marchó siguiendo a su **lonko**.

Caminando el tiempo tu bandera seguirá.
Y en la rogativa tu voz, se recordará.

Choyke: avestruz, animal considerado sagrado en la cultura mapuche
Mapudungun: lengua de la tierra

✿ Agustín Sánchez ha sido uno de los **lonko** que ha luchado incansablemente por la causa y reivindicación del pueblo mapuche. Brindó apoyo a todas las comunidades que lo solicitaban, se enfrentó a grandes eruditos y doctores en leyes que intentaron hacer callar su voz, pero él con la fuerza de la voz de la tierra, con su **MAPUDUNGUN** supo hacerse escuchar. Por defender el territorio de las comunidades ha viajado por el mundo llevando su postura y pensamiento, supo ser amigo de aquellos que lo miraron como tal, pero a su vez fue un guerrero incansable, aun con su edad avanzada y muchas veces con no muy buena salud levantó su voz en los **kamarukos**, mostrando que la cultura también es cuestión de conciencia.

Si bien ha sido una persona que muchas veces estuvo en el anonimato o abandonado a su suerte, aquellos que tuvimos la oportunidad de conocerlo sin duda hemos rescatado y aprendido algo de lo mucho que tenía para ofrecer. En nuestras conversaciones como así en las rogativas, sin dudas será recordado. El día en que me entero que había fallecido nació esta letra para un sencillo homenaje al gran Agustín Sánchez, **Lonko de Futa Huao**.



La Cruz del Sur **epew** (relato de mi tierra)

Antes como en la actualidad se acostumbraba a salir de cacería, el **lwan**, el **piche**, y el **choyke** son las presas preferidas de nuestra gente, mi abuela Andrea Meliñanco decía que se reunían para cazar, contaba que después que llovía era el mejor momento para salir, ya que el piche salía y se hacían ver los **choikes** y guanacos.

Hace mucho tiempo en una de esas jornadas de cacería, después que había llovido dice que a la tarde se puso lindo y salió el sol, entonces salieron a cazar y cuando andaban en plena cacería dicen que vieron un montón de **choikes** que andaban y también andaba un **choike** macho que nunca se hacía ver y todos los buscaban para cazarlo, cuando el **choike** grande los vio comenzó a correr y con él todos los demás **choikes**, entonces los **kuyfi peñi** comenzaron a encerrarlo y los choikes escaparon a un faldeo, en ese faldeo justo se apoyaba **RELMU** que sale después de que llueve, tanto era el instinto de salvarse que no se dieron cuenta que estaban sobre un despeñadero, por lo que no tenían por dónde escapar ya que se los había encerrado, pero el objetivo de los **peñi** no eran todo los **choykes** sino el más grande, ya que siempre se les escapaba y ahora lo tenían atrapado.

Cuando se acercaron los cazadores el **choyke** salto al vacío y subió por sobre **RELMU** y se perdió EN LA **WENUMAPU** y con tanta fuerza dicen que pisó que su rastro quedó marcado en la vía láctea y por eso en las noches, cuando los mapuches miramos el cielo, podemos ver su pisada a

Glosario

Epew: relatos

Lwan: guanaco

Choyke: avestruz

Kuyfi peñi: hermanos antiguos

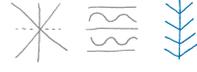
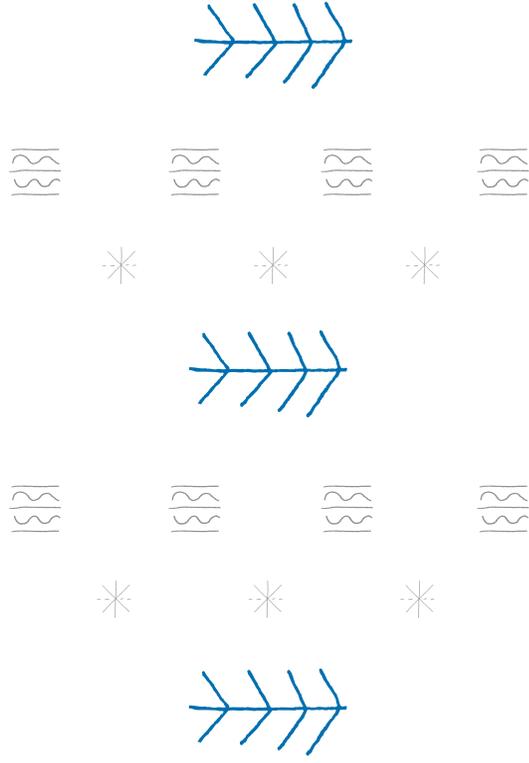
Relmu: arco iris

Wenumapu: tierra de arriba-cielo

Lonko: cabeza

Kutral: fuego

la que se le llama Cruz del Sur, y esa es anécdota y la historia de nuestra gente que salía a cazar. Estas son historias que están grabadas en nuestra **lonko** y se aprenden de generación en generación, quizás otros tengan otra por así llamarla versión, pero esta es la que escuchamos cuando éramos chiquitos a la orilla del **kutral**.



Nuestra voz, la de nuestros ancestros, y nuestros ancianos

Cada vez que respiramos estamos vivos, los pájaros cantan, nosotros hacemos sonidos con la boca, es nuestro zungun, y siempre será así, es el conocimiento heredado, nuestra memoria es nuestra herencia con esencia, esencias de voces de abuelas porque eran las que hablaban en zungun, los hombres no debían hacerlo, eran los que tenían que salir al mundo que nos invadió, que fue winka, nadie debía escuchar una sola zungun, menos cuando fueron incorporados al ejército como soldados a hacer LA MILICIA.

Mi padre Segundo Ambrosio Rañil nos relata siempre cómo los maltrataban, y a veces al recordar, suele decir: “eran herejes con nosotros, no tenían sentimientos, nos hacían gatear sobre las espinas, nos cargaban como a mulas cuando salíamos a hacer maniobras de combate”, siempre que nos relata estas historias, se acuerda de algunos de sus compañeros, y con algunos volvió a encontrarse aquí en esta provincia, Santa Cruz, y recordaban que uno de los sargentos era sanguinario, tanto que los obligaba a hacer fajinas toda la noche a la intemperie y en calzoncillos, y tenían dieciocho años, se preguntaba en voz alta: “¿por qué nos hacían esto? Nosotros éramos jóvenes que estábamos con nuestras familias, ya desalojados, y ayudábamos a nuestra madre y hermanos más chicos, estábamos trabajando con estancieros, yo era puestero, también fui domador, y aprendí a sobrevivir desde los ocho años, empecé cebando mates a los peones, calentaba agua, traía leñas para el brasero, no estudié



porque tenía que trabajar, empecé a ir a una escuela, pero tenía que trabajar, después de estar más de seis meses nos dieron la primera licencia, por catorce días éramos sorteados, y casi al último sorteo salí, estaba en Zapala en el ejército de montaña, caminando me fui a mi casa más de 20 leguas, con los borcegués se me ampollaron los pies, encontré en el camino las huellas de otro soldado que también iba a pie a su casa, yo llegué hasta una familia en medio del campo; era del soldado, mi compañero, una abuelita me lavó los pies con unas hierbas, y me dejó vendados los pies toda la noche, me prestaron un caballo para ir hasta mi hogar, era invierno y había nieve”.

A mi abuelita —así dice mi padre en tantos de sus recuerdos—, le faltaba un ojo, mi abuelita me contó que cuando ella era jovencita, llegaban los winkas al lugar donde vivían y los corrían, les tiraban los techos abajo con los bueyes, tenían que irse, así primero desalojaron a mi padre junto a todos nosotros, después a mi abuelo Nahuel, porque durante años vivían desalojándonos, así le pasó a la familia de mi abuelita, en ese desalojo estos winkas se aprovecharon de las jovencitas, y a ella la subieron a un animal arisco, la ataron y después soltaron al animal, y cuando la encontraron había perdido su ojito.

Esta es una de las historias, pero son hechos reales. Zapala está en la provincia de Neuquén. Mi familia vivía en el LLAO LLAO límite con Chile, en medio de bosques y nuestro lugar sagrado de Pewen. Ahora estamos en Santa Cruz. **MI PADRE TIENE 88 AÑOS ACTUALMENTE.**

Mi nombre era Xapel —suena *chabel* y en el Registro Civil de las personas me impusieron Isabel— **FELEY MAY AÑO 2014**



Mujer de la tierra

Tiene tu rostro marcas del tiempo y del sol.
Cabello oscuro al nacer, va perdiendo su color
Aquel que te trajo aquí, tu corazón destrozó.
Obligándote a salir de todo te despojó.
Lucirás contenta cuando te ven,
pero sueñas pronto poder volver.

Triste recuerdas tu hogar, tu aguada, el cerro, el **kawel**.
Alambre hierro y metal libre no la dejan ser.
Piensas que un día verás tu sueño hacerse real.
Tu frente en alto al andar humilla al que te hizo mal.
Tus ojos borrosos hoy quieren ver.
Tus pies presurosos quieren volver.

Tú volverás, cuando **Antü** brille en lo alto volverás.
Mientras el viento permanezca volverás.
Y una luz haya en el cielo que ilumine tu sendero volverás, volverás.
En la brisa en la mañana en rocío o nevadas, volverás.

Tu cuerpo sufre el dolor rastro del viento en tu piel.
Tu pelo gris se tiñó aguantando el invierno cruel.
Ojos cansados están hoy, solo quieren dormir.
Pies presurosos de andar, hoy han llegado a su fin.

Glosario

Kawel: caballo

Antü: sol

A su tierra amada no regresó. A su último nido su vuelo alzó.

✿ Es un pequeño homenaje a mi abuela Andrea Meliñanco. Cuando me propuse escribir algo que tenga que ver con ella, entendí que tenía que hacerlo con palabras sencillas, palabras para que todos los que quisieran escucharlo entendieran claramente lo que quería contar, haciendo memoria en este retroceso. No recuerdo a una abuela joven, es decir, siempre vi su rostro marcado por el tiempo, mujer dueña de un carácter fuerte cuando de proteger a los suyos se trataba. La vi recorrer mucho las calles de la ciudad de Esquel, donde vivió los últimos años de su vida, con su frente en alto, orgullosa de su lucha por existir. Pero cuando caía la noche, su rostro se mudó muchas veces de un tinte nostálgico, pensativo, recordando aquel lugar, su lugar, su tierra en la que trabajó junto a sus hijos y que tuvo que dejar a causa de que otros se aprovecharan de su ignorancia y tuvieron que salir de allí dejando mucho de lo poco que habían logrado obtener. Recuerdo sus anécdotas (“contadas”, como decía ella) de todas las noches, todo se relacionaba con ese lugar, con su vida de allí, como si cada noche fuera una oportunidad más para ver el amanecer del mallín y la aguada que tenía cerca en el campo que dejó.

El tiempo pasó, y la esperanza se desvaneció, como se desvanecieron sus piernas, sus ojos se cansaron y se cerraron, hoy descansa en paz, pero estoy seguro de que en cada amanecer ella regresa a su lugar mezclándose con los colores de cada etapa del año.





Haush



En el último cuarto del siglo XIX, el pueblo haush, junto con el pueblo selk'nam, fue confinado a la misión-reducción salesiana Nuestra Señora de la Candelaria, fundada en 1893 en Río Grande con el objetivo de “evangelizar a los infieles”, desconocedores de la fe católica.

Al verse forzosamente integrados a los selk'nam, los miembros del pueblo haush fueron también afectados por el discurso que,

desde los ámbitos estatal, científico y, luego, mediático, buscaba instalar la idea de que aquel pueblo había desaparecido. Así, el discurso sobre la extinción de los selk'nam los absorbió sin preguntar por su identidad.

Hoy en día, progresivamente, los haush recuperan su identidad como pueblo y, aunque no aparecen aún en las estadísticas oficiales, su lugar en la Historia de la Isla Grande de Tierra





del Fuego define también su lugar en el imaginario social y su territorio. En la Comunidad Indígena Rafaela Ishton, con un gran dinamismo identitario que no deja de ser, en ocasiones, conflictivo, viven hoy tanto miembros de los pueblos haush como selk'nam. Con una lengua en retracción, los haush recuperan su memoria colectiva a partir de relatos de sus abuelos, fuentes vivas de una cultura que no se resiste a morir.



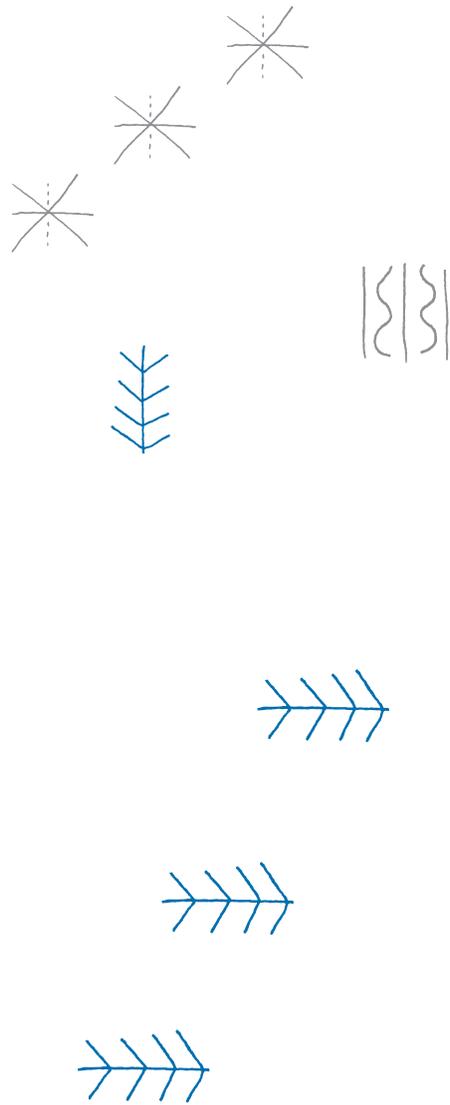
Peñi Kawel, Peñi Vera y Yurka Vera y Kawel

En cierto encuentro, Vera cuenta que, siendo joven él, en el paraje Estancia de Lucas Bridges, un hombre ya entrado en años –Manuel se llamaba– cuenta lo siguiente:

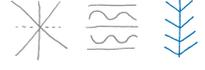
En la estancia de los Menéndez Brawn, el encargado MacLennan, apodado como el “Chanchito Colorado”, le da una orden a Manuel: que vaya a buscarle dos mujeres indias, preferente no mayores a quince años. Manuel cumple la orden y llega con las chicas, para entregarlas al Chanchito Colorado, capataz de la estancia. Pasaron dos días. Las chicas fueron brutalmente sometidas, violadas y torturadas. Luego de ese aberrante delito, las echa de la estancia. Las niñas, desesperadas, huyen a campo traviesa. En ese momento, cuenta Manuel, el Chanchito Colorado le pide una escalera para treparse al techo de su casa con un Winchester en su espalda. Una vez en el techo, el Chanchito Colorado apunta su arma, gatilla y da muerte a las dos niñas con certeros disparos en sus espaldas. Es entonces que Manuel pregunta si puede ir a sepultarlas y el Chanchito Colorado responde que las deje donde yacen, ya que los carroñeros se alimentarán de esos despojos.

En el año 1940, Vera, un joven nativo originario nacido en la estancia de los Bridges, lugar de este dramático relato, contaba en ese entonces con tan solo 16 años de edad.





Las crónicas históricas de Tierra del Fuego están colmadas de relatos que revelan que existían hombres dedicados a matar, de distintas formas, a indígenas. Circulan versiones, tanto de misioneros anglicanos como salesianos, que indican que los estancieros recién llegados pagaban una libra por cada oreja o “cabeza de indio” que se les llevara. Alejandro MacLennan, conocido como el “Chanco Colorado” y vecino de Lucas Bridges, hijo de quien fundara la misión anglicana de Ushuaia y a quien el Estado argentino cediera tierras en Harberton, fue un conocido “cazador de indios”, caracterizado por su crueldad sin límites. Sostenía que al matarlos se realizaba una acción humanitaria, siempre que se tuviera el coraje necesario. Con la venia de las autoridades políticas locales, las “matanzas de indios” serían una solución al problema de los robos de ovejas en el territorio.





Selk'nam

En las últimas décadas del siglo XIX, a ambos lados de la isla de Tierra del Fuego, los selk'nam fueron considerados una amenaza para los grandes latifundios que comenzaron a conformarse en la región austral, ya sea porque ocupaban las tierras anheladas por los estancieros, ya porque se veían obligados a robar ovejas (“guanacos blancos”) para alimentarse ante la reducción de sus territorios de caza. Los Estados, los estancieros y los misioneros salesianos persiguieron

a los selk'nam con violencia física y simbólica.

Una de las formas de solucionar “el problema del indio”, tal como se decía en la época, fue instalar en la sociedad la idea de que los pueblos originarios fueguinos estaban camino a su desaparición física. La “inevitable e irremediable” extinción de los selk'nam fue una herramienta discursiva clave para la progresiva eliminación de los elementos que representaban un obstáculo





para la idea de civilización que encarnaba el Estado-nación.

Sin embargo, vivos en su descendencia, el siglo XX los encontró trabajando en diversos oficios o estudiando, por ejemplo, en la escuela agrotécnica salesiana de Río Grande, fundada en 1946 como continuidad de las tareas misionales del siglo XIX.

Si bien los procesos históricos de persecución y exterminio desintegraron la comunidad

hablante de selk'nam, sus descendientes, como suelen definirse, hoy se dan la oportunidad de recuperar y comunicar su lengua a ambos lados de la cordillera.

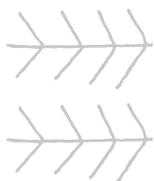
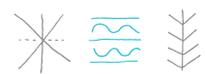
Algunos jóvenes de la Comunidad Indígena Rafaela Ishton (“la comu”) consideran que reflexionar sobre la lengua también es hablar de las violencias múltiples a las que fueron sometidos como pueblo. Lejos de toda idea de pureza, el pueblo selk'nam vive su presente en distintos lugares del país.



Cuando la voz

Pero que se te anude la lengua si me vas a herir.
Y que se me anude a mí también si voy a responder.
Dolorido, enojado, confundido.
Una mezcla de bronca y frustración
cociéndose en mi interior.
Tan hermosa es la voz
y la convertimos en arma
y tan libres nos creemos para hacerlo...
qué confusión tan tremenda.
Cuando la libertad de uno es el castigo de otro,
cuando la voz no crea vida ni tiene alma,
es solo veneno que las mata.
Y luego,
¿qué queda?
Recuerdos poco dignos de recordar.
Rencor y soledad.





Ahí va mi voz

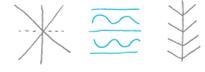
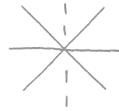
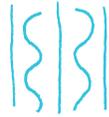
Desbocada se creyó mi voz ermitaña.
Se asustó al escucharse viva.
Ahora surfea en diálogo humano,
hermosa, tímida, tierna, asustadiza.
Yó la observo y la persigo,
la amo tanto
que la guardaría en un cofre sin cerradura
por todas las eternidades de mi calma.
Asustada en su timidez la veo y me angustio.
Tengo miedo de su miedo.
Quiero evitarle toda angustia.
La amo tanto
que me brota el egoísmo
y la quiero solo conmigo,
tímida, asustadiza y segura.

Ahí va mi voz, surfeando.
Y yo aprendo a amarla más aún.
Y la dejo alejarse de mi cariñoso egoísmo.

Ahí va mi voz por el mundo.
Y que se haga sola.
Ella con ellos con nosotros.



Ella ahora y mañana.
Y en el pasado del mañana.
Y que haga a este quien soy hoy un inmortal.



Saliva

Trague saliva, cargue palabras,
apunte, dispare.
Abra fuego.
No me afloje.



Trague saliva, cargue palabras,
apunte, dispare.
Dispare a latas,
paredes
personas.
Muchas, pocas, una sola.
Nadie, todos.

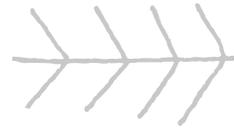
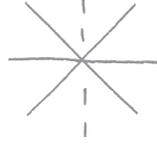


Cargue palabras,
apunte, dispare.
Escupa palabras enérgicamente.

¿Sordera?
Siga disparando.
Abra fuego,
apunte, dispare.



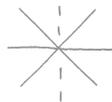
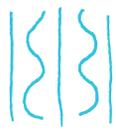
¡Fuego a discreción!
¡Dispare! ¡Dispare!
Escupa palabras.
Cuasi palabras.
¡Dispare!
Dispare letras,
vocales,
ruidos.
¡Dispare!
¡Dispare!

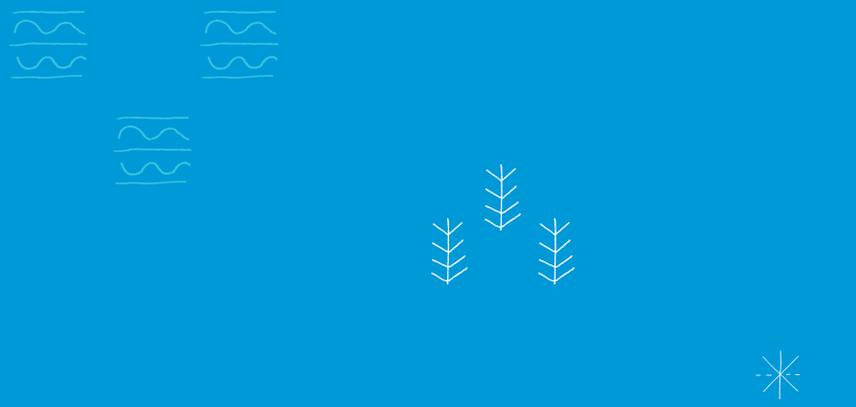


Mar

Desde el llanto penetrante y rompedores nace mi libertad.
Torpe mi voz trastabillante se abre camino y aprende a cantar.
Y mientras mece a tu alma la seduce.
Y unta con la miel de su lengua tu cuerpo de cristal
y se vierte en la profunda copa de tu armoniosa forma de amar.
Y mis ojos viajan locos hacia el fondo de tus ojos.
Hacia la profunda inmensidad de tu mar.







Yagan

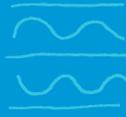
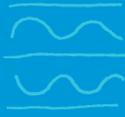
Luego de habitar el territorio austral por miles de años, en el siglo XIX los pueblos originarios de Tierra del Fuego debieron enfrentar la llegada de navegantes europeos.

No solo la colonización pastoril a través de las grandes estancias, hacia fines del siglo XIX, marcó su destino. Los kawésqar y yaganes, grupos fundamentalmente canoeros, vieron disminuidos sus

recursos alimenticios a partir de la intensa explotación comercial de mamíferos marinos y cetáceos.

Paralelamente a este proceso, la misión anglicana de Ushuaia, fundada por el Reverendo Thomas Bridges en 1869, contó con una presencia mayoritaria de yaganes. Debido a las epidemias de tuberculosis y pulmonía, el hacinamiento y la introducción de hábitos occidentales ajenos a su





cultura, este grupo fue diezmado. En 1885, cuando el Estado argentino otorgó a Bridges tierras en Bahía Harberton, algunos de los sobrevivientes de la misión fueron a trabajar a su nueva estancia como peones. A partir del Tratado de Límites de 1881, que fijó las fronteras entre Argentina y Chile, el pueblo yagan fue dividido en dos grupos que pasaron a formar parte de dos Estados nacionales distintos, a cada lado del Canal de Beagle.

Su lengua, el yámana, sufrió la misma violencia que los miembros del pueblo. Desde 2012, los yaganes comenzaron a recobrar su identidad colectiva con renovada energía desde las crónicas históricas y los relatos de una abuela que vive en Puerto Williams, en Chile. A partir de estos intercambios, también, el pueblo yagan busca la revitalización de su lengua como parte de la identidad colectiva.



Apasha kunta samunta

Apasha kunta samunta.

Hola, ¿cómo estás?

Hai shapakuta.

¡Yo estoy contento!

En ciertas ocasiones, la gente siente la imperiosa necesidad de cambiar o tratar al menos de subsanar un poco de aquello en lo que nos equivocamos o, tal vez, simplemente no hicimos. Siguiendo el impulso de este pensamiento se nos vienen a la memoria las innumerables penurias que han tenido que sufrir nuestros ancestros, que habitaron el rincón más austral del planeta.

Nosotros, los integrantes de la Comunidad Yagan Paiakoala, también nacimos y crecimos en la hoy ciudad más austral del mundo, Ushuaia; fuimos criados bajo la concepción de ser descendientes de la misma etnia Yagan y por ende dueños de la tierra.

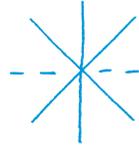
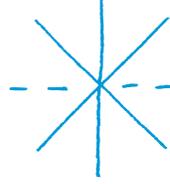
Después de muchos años de sufrimiento vuelve la alegría al pueblo Yagan, por el rescate de nuestra identidad y la recuperación cultural. Por ello estamos volviendo a confeccionar distintas artesanías, desde nuestras ánán - aiyusu (canoas de corteza) hasta los conocidos tséapa de mapi (cestas de junco).



Aunque lo que más nos reconforta el seskin (corazón) como yaganes, fue el encuentro entre las dos Kuluanas (Abuelas), Doña Cristina Calderon, la principal integrante de la Comunidad de Puerto Williams, Chile, y Doña Catalina Filgueira Yagan, principal integrante de la Comunidad Paiaakoala de Ushuaia, Argentina.

Las dos Kuluanas vivieron su infancia juntas en la época de los años 1930 al 1950, y por ello pudieron recordar muchísimas vivencias a partir del reencuentro en este año 2015. Esto avivó el pushaki (fuego) la esperanza de incorporar nuestro idioma, porque la Kuluana Cristina lo habla en forma fluida al igual que varios integrantes de la Comunidad de Puerto Williams.

Por estas razones es que hoy hemos decidido seguir la huella de nuestros ancestros.





Recursos de interés

Añiñir, David (2009). *Mapurbe*. Santiago de Chile: Pehuén.

Bascopé, Joaquín (2011). “Bajo tuición. Infancia y extinción en la historia de la colonización fueguina”. En *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*. Disponible en: ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus/article/view/216/92 [consultado el 19/7/2015].

Camusu Aique. Comunidad tehuelche.
www.camusuaike.com [consultado el 19/7/2015].

Centro de Documentación Mapuche Ñuke Mapu.
www.mapuche.info [consultado el 19/7/2015].

Chihuailaf, Elicura (1995). *De sueños azules y contrasueños, con poemas en mapudungun y castellano*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Colectivo de Estudiantes Mapuche Universitarios (2012). “Warriache. Crónicas de la resistencia mapuche en la ciudad”. En *Revista Rufián* N°11, octubre. Disponible en: dl.dropboxusercontent.com/u/74636947/11_warriache.pdf [consultado el 19/7/2015].

Comunidad de Historia Mapuche (ed.) (2011). *Ta ñ fji ke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*. Temuco: CHM.

Comunidad de Historia Mapuche.
www.comunidadhistoriamapuche.org [consultado el 19/7/2015].

Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas.
www.ceapi.info [consultado el 19/7/2015].

Consejo Provincial de Educación. Provincia de Santa Cruz. Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe. (2015). *Las lenguas originarias de Santa Cruz. Reseña histórica, situación actual y perspectivas*.

Delrio, Walter (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

Lazzari, Axel. *Historia y reemergencias de los pueblos indígenas*. Canal Encuentro. Ministerio de Educación de la Nación. Explora, Ciencias Sociales. Disponible en: escritorioalumnos.educ.ar/datos/reemergencia_pueblos_indigenas.html [consultado el 19/7/2015].

Lenton, Diana (2005). “De centauros a protegidos. La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880-1970)”. En *Corpus* vol. 4 N° 2. Julio/Diciembre 2014. Disponible en: corpusarchivos.revues.org/1290 [consultado el 19/7/2015].

Mapuexpress. Informativo mapuche. Desde marzo de 2000. www.mapuexpress.org [consultado el 19/7/2015].

Mariano, Héctor, Luisa Curin, Felipe Hasler, Enrique Antileo, Andrea Salazar, Arturo Ahumada, Simona Mayo, Cristian Vargas, Katuska Vega, Felipe Curin y Marjorie Huaiqui (2013). *Kom kim mapudunguaiñ waria mew A.1.2*. Libro del estudiante. Santiago de Chile: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Mariano, Héctor, Luisa Curin, Felipe Hasler, Enrique Antileo, Andrea Salazar, Arturo Ahumada, Simona Mayo, Cristian Vargas, Katuska Vega, Felipe Curin y Marjorie Huaiqui (2013). *Kom kim mapudunguaiñ waria mew A.1.2*. Libro del profesor. Santiago de Chile: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Ministerio de Educación de la Nación. *Atlas de los Pueblos Indígenas. Mapa Educativo Nacional*. Disponible en: www.mapaeducativo.edu.ar/pueblos_indigenas/ [consultado el 19/7/2015].

Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut (2015): *Semana de los Pueblos Originarios*. Disponible en: www.chubut.edu.ar/chubut/?p=27297 [consultado el 19/7/2015].

Moraga, Fernanda y Maribel Mora Curriao (ed.) (2010). *Kumedungun / Kumewirin. Antología poética de mujeres mapuches (siglos XX - XXI)*. Santiago de Chile: LOM.

Moyano, Adrián (2008). *Crónicas de la resistencia mapuche*. Río Negro: Edición del autor. Impreso en Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.

Navarro Floria, Pedro. *Historia de la Patagonia*. Disponible en: www.patagoniapnf.com [consultado el 19/7/2015].

Nicoletti, María Andrea (2008). *Indígenas y misioneros en la Patagonia. Huellas de los salesianos en la cultura y religiosidad de los pueblos originarios*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Salomón Tarquini, Claudia (2010). *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena, 1878-1976*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Unicef (2010). *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. Tomo I disponible en: www.proeibandes.org/atlas/tomo_1.pdf
Tomo II disponible en: www.unicef.org/honduras/tomo_2_atlas.pdf
[consultados el 19/7/2015].

Audiovisuales

Pueblos Originarios. Canal Encuentro. Ministerio de Educación de la Nación. Disponible en: pueblosoriginarios.encuentro.gov.ar
[consultado el 19/7/2015].

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.



Con nuestra voz estamos

Con nuestra voz **creamos** mundos, ideas, poesía, palabras, conocimientos. Con nuestra voz **compartimos** puntos de vista, celebraciones, recetas, adivinanzas, imágenes, trabajos y sentimientos. Con nuestra voz **estamos** presentes, ocupamos espacios, participamos de los debates y la toma de decisiones. Con nuestra voz **enseñamos** y aprendemos, investigamos, transmitimos saberes y maneras de ver el mundo. Con nuestra voz **recordamos** y reelaboramos los recuerdos en el presente, honramos a nuestros antepasados en acciones cotidianas y recuperamos su sabiduría y su lucha. Con nuestra voz **cantamos** alegrías y tristezas, arrullamos a los niños, hacemos coplas y festejamos el presente. Nuestra voz nos hace únicos y nos reúne con los demás. Es identidad dinámica, historia y memoria colectiva. Nuestra voz es palabra viva.